

**FERNANDO DE
ROJAS**

LA CELESTINA

Fernando de Rojas
La Celestina

http://www.litres.ru/pages/biblio_book/?art=36323620

La Celestina:

Содержание

INTRODUCCION	4
[LA CELESTINA]	7
"EL AUCTOR	8
EL AUTOR	11
ARGUMENTO DEL PRIMER AUTO DESTA	24
COMEDIA	
ARGUMENTO DEL SEGUNDO AUTO	56
ARGUMENTO DEL TERCERO AUTO	63
ARGUMENTO DEL QUARTO AUTO	72
ARGUMENTO DEL QUINTO AUTO	92
ARGUMENTO DEL SESTO AUTO	97
Конец ознакомительного фрагмента.	112

Fernando de Rojas

La Celestina

INTRODUCCION

Si bien es cierto que "La Celestina" nos deja con muchas dudas sobre la personalidad de los personajes, esta misma vaguedad hace que la obra parezca mas realista, permitiendo incluso una lectura moderna. Poco sabemos tambien sobre la autoria de la obra; sabemos que Fernando de Rojas, el unico autor conocido, fue un judio converso, nacido en Montalban, y que estudio en la Universidad de Salamanca. Despues de haber escrito esta obra maestra en su juventud, simplemente desaparecio de la escena literaria: fue a Talavera para ejercer el oficio de abogado, y alli murio en 1541.

El lugar de la accion de la obra no tiene semejanza geografica especifica con ningun pueblo de Espana. Quedan tambien como meras sombras varios grupos de personajes (la muchedumbre que asiste al ajusticiamiento de Sempronio y Parmeno; los vecinos congregados alrededor de Pleberio cuando este da su discurso final). Y aunque las descripciones fisicas de los personajes centrales de la obra no son nada mas que bosquejos, hay una gran profundidad en sus personalidades. Los dos personajes centrales cuyas vidas y destinos se enlazan

apasionadamente, Calisto y Melibea, comparten una historia que se extiende mas alla de los confines de "La Celestina". Desde sus primeras palabras vemos que se han conocido antes del comienzo de la obra: "en tan conueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiesse. sin dubda encomparablemente es mayor tal galardón que el seruicio: sacrificio: deuocion e obras pias que por este lugar alcanzar tengo yo a dios ofrescido." Estas vidas que se mueven tanto dentro como fuera de la obra, encontraran su eco mas de cien años despues en el arte de Velazquez donde hay figuras que aparecen dentro y fuera de la pintura.

Para esta edicion electronica se han utilizado las cuatro siguientes versiones de "La Celestina":

1. "Comedia de Calisto y Melibea", Burgos, 1499. 16 actos. Facsimile.

2. "Comedia de Calisto y Melibea", Toledo, 1500. 16 actos, Facsimile. Esta edicion tiene una carta del "autor a un su amigo", donde dice que encontro el primer acto, y que escribio los demas actos en quince días de vacaciones. Tambien hay versos de "El autor escusandose de su yerro en esta obra que escriuio..." los cuales son un acrostico que revela lo siguiente: "El bachjller fernando de royas acabo la comedia de calysto y melybea y fve nascjdo en la puebla de montalvan."

3. "Comedia de Calisto y Melibea", Sevilla, 1501. Edicion de Foulche-Delbosc (1900). Semejante a la edicion de Toledo, 1500, con unas variaciones en la "carta" y en los primeros versos.

4. "Tragicomedia de Calisto y Melibea", Valencia, 1514. 21

actos y otras interpolaciones. Facsimile.

He mantenido la ortografía y puntuación de los facsimiles para dar un sentido auténtico a esta versión electrónica. Los cinco actos y otras interpolaciones añadidos en la edición de Valencia (1514) están marcados entre comillas ("). Las únicas concesiones a la puntuación moderna son el uso, de vez en cuando, de la coma (,), el punto y coma (;), y la exclamación (!); estas tres no existen en los facsimiles. Tampoco he podido usar el tilde a causa de los límites de este modo de transmisión, y el lector tendrá que ponerlo. En cuanto al acento, esta transmisión electrónica no permite tal cosa, pero tampoco existe en los facsimiles.

Mi sincero agradecimiento al Profesor Juan de Castro, Magdalena de Castro, y Gloria Arjona.

Robert S. Rudder

California State University, Los Angeles

Junio, 1998

[LA CELESTINA]

"TRAGI" COMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA

"nueuamente reuista y emendada con addicion de los argumentos de cada vn auto en principio." la qual contiene demas de su agradable e dulce estilo muchas sentencias filosofales: e auisos muy necessarios para mancebos: mostrandoles los enganos que estan encerrados en siruientes e alcahuetas.

"EL AUCTOR

A VN SU AMIGO

Suelen los que de sus tierras absentes se hallan considerar: de que cosa aquel lugar donde parten mayor inopia, o falta padezca: para con la tal seruir a los conterraneos de quien en algun tiempo beneficio recebido tienen: e viendo que legitima obligacion a inuestigar lo semejante me compelia: para pagar las muchas mercedes de vuestra libre liberalidad recibidas: assaz vezes retraydo en mi camara acostado sobre mi propia mano: echando mis sentidos por ventores: e mi juyzio a bolar: me venia a la memoria: no solo la necessidad que nuestra comun patria tiene de la presente obra por la muchedumbre de galanes: e enamorados mancebos que posee: pero avn en particular vuestra misma persona: cuya juuentud de amor ser presa: se me representa auer visto: e del cruelmente lastimada: a causa de le faltar defensiuas armas para resistir sus fuegos: Las quales halle esculpidas en estos papeles: no fabricadas en las grandes herrerias de Milan: mas en los claros ingenios de doctos varones castellanos formadas: e como mirasse su primor: sutil artificio: su fuerte e claro metal: su modo e manera de lauor: su estilo elegante: jamas en nuestra castellana lengua visto ni oydo. Leylo tres o quatro vezes: e tantas quantas mas lo leya: tanta mas

necessidad me ponía de releerlo: e tanto mas me agradaua: y en su processo nuevas sentencias sentia: vi no solo ser dulce en su principal hystoria: o ficion toda junta. pero avn de algunas sus particularidades salian deleytables fonteçicas de filosofia: de otros agradables donayres: de otros auisos e consejos contra lisonjeros e malos siruientes: e falsas mugeres hechizeras. vi que no tenia su firma del autor: el qual segun algunos dizen fue Juan de Mena: e segun otros Rodrigo Cota. pero quien quier que fuesse: es digno de recordable memoria por la sutil inuencion: por la gran copia de sentencias entrexeridas: que so color de donayres tiene: gran filosofo era. e pues el con temor de detractores e nocibles lenguas mas aparejadas a reprehender que a saber inuentar: quiso celar e encubrir su nombre: no me culpeys si en el fin baxo que lo pongo no espressare el mio: mayormente que siendo jurista yo: avnque obra discreta: es agena de mi facultad. e quien lo supiesse diria: que no por recreacion de mi principal estudio: del qual yo mas me precio como es la verdad lo hiziesse: antes distraydo de los derechos en esta nueva labor me entremetiesse: pero avnque no acierten seria pago de mi osadia. assimesmo pensarian que no quinze dias de vnas vacaciones: mientras mis socios en sus tierras en acabarlo me detuuiesse como es lo cierto pero avn mas tiempo: e menos acepto: para desculpa de lo qual todo no solo a vos: pero a quantos lo leyeren: offrezco los siguientes metros. E porque conozcays donde comienzan mis maldoladas razones [e acaban las del antiguo autor, en la margen hallareys una cruz; y es el fin de la primera cena.] acorde que

todo lo del antiguo autor: fuesse sin diuision en vn aucto: o cena
incluso hasta el segundo auto donde dize. Hermanos mios &c.
Uale."

EL AUTOR

ESCUSANDOSE DE SU YERRO EN ESTA OBRA QUE ESCRUIUO, CONTRA SI ARGUYE E COMPARA

El silencio escuda y suele encobrir las faltas de ingenio & las torpes lenguas: blason, que es contrario: publica sus menguas al que mucho habla sin mucho sentir. como la hormiga que dexa de yr: holgando por tierra, con la prouision: jactose con alas de su perdicion: lleuaronla en alto, no sabe dondyr.

Prosigue

El ayre gozando ageno y estrano: rapina es ya hecha de aues que buelan: fuertes mas que ella, por ceuo la lleuan: en las nuevas alas estaua su dano: razon es que aplique mi pluma este engano, no dissimulando con los que arguyen assi, que a mi mesmo mis alas destruyen: nublosas & flacas, nascidas de ogano.

Prosigue

Donde esta gozar pensaua volando oyo aqui escriuiendo cobrar mas honor, de lo vno & lo otro nascio disfauor, ella es comida y a mi estan cortando. reproches, reuistas y tachas callando obstara: y a los danos de inuidia & murmulos y assi nauegando los puertos seguros atras quedan todos ya quanto mas

ando.

Prosigue.

Si bien discerneys mi limpio motiuo, a qual se adereza de aquestos extremos, con qual participa, quien rige sus remos amor aplazible o desamor esquiuo: buscad bien el fin de aquesto que escriuo, o del principio leed su argumento; leeldo y vereys que avnque dulce cuento, amantes que os muestra salir de catiuo.

Comparacion.

Como al doliente que pildora amarga o huye, o recela. o no puede tragar, metenla dentro de dulce manjar, enganase el gusto, la salud se alarga: desta manera la pluma se embarga, imponiendo dichos lasciuos, rientes, atrae los oydos de penadas gentes, de grado escarmientan y arrojan su carga.

Buelue a su proposito.

Este mi desseo cargado de antojos compuso tal fin quel principio desata, acordo de dorar con oro de lata lo mas fino oro, que vio con sus ojos: y encima de rosas sembrar mill abrojos, suplico pues suplan discretos mi falta, teman grosseros; y en obra tan alta, o vean y callen, o no den enojos.

Prosigue dando razon porque se mouio a acabar esta obra.

Yo vi en Salamanca la obra presente; mouime a acabarla por estas razones, es la primera, que esto en vacaciones; la otra que oy su inuentor ser sciente: y es la final, ver ya la mas gente buelta y mezclada en vicios de amor; estos amantes les pornan temor a fiar de alcahueta, ni de mal siruiente.

Y assi que esta obra a mi flaco entender fue tanto breue,

quanto muy sutil, vi que portaua sentencias dos mill en forro de gracias, labor de plazer: no hizo Dedalo en su officio e saber alguna mas prima entretalladura, si fin diera en esta su propia escriptura corta: vn gran hombre y de mucho valer.

Jamas yo no vi terenciana, despues que me acuerdo, ni nadie la vido, obra de estilo tan alto y subido en lengua comun vulgar castellana. no tiene sentencia de donde no mana loable a su autor y eterna memoria. al qual Jesu Christo reciba en su gloria por su passion sancta que a todos nos sana.

Amonesta a los que aman que siruan a dios y dexen las malas cogitaciones y vicios de amor.

Uosotros que amays, tomad este enxemplo, este fino arnes con que os defendays; bolued ya las riendas, porque nos perdays; load siempre a dios visitando su templo; andad sobre auiso, no seays en dexemplo de muertos y biuos y propios culpados; estando en el mundo yazeys sepultados; muy gran dolor siento quando esto contemplo.

Fin

Oluidemos los vicios que assi nos prendieron; no confiemos en vana esperanza, temamos aquel que espinas y lanza, azotes y clauos su sangre vertieron; la su santa faz herida escupieron; vinagre con hiel fue su potacion; a cada costado consintio vn ladron; nos lleue le ruego con los quel creyeron. [Toledo 1500, Sevilla 1501]

"EL AUTOR ESCUSANDOSE DE SU YERRO EN ESTA OBRA QUE ESCRIBIÓ CONTRA SI ARGUYE E COMPARA

El silencio escuda y suele encubrir la falta de ingenio e torpeza de lenguas blason que es contrario: publica sus menguas a quien mucho habla sin mucho sentir: como hormiga que dexa de yr holgando por tierra con la prouision jactose con alas de su perdicion lleuaronla en alto no sabe donde yr.

Prosigue.

El ayre gozando ageno y estrano rapina es ya hecha de aues que vuelan fuertes mas que ella por ceuo la lleuan en las nuevas alas estaua su dano: razon es que aplique a mi pluma este engano no despreciando a los que me arguyen assi que a mi mismo mis alas destruyen nublosas e flacas nascidas de ogano.

Prosigue.

Donde esta gozar pensaua bolando o yo de screuir cobrar mas honor del vno del otro nascio disfauor ella es comida e a mi estan cortando: reproches reuistas e tachas callando obstara: e los danos de inuidia e murmuros insisto remando e los puertos seguros atras quedan todos ya quanto mas ando.

Prosigue.

Si bien quereys ver mi limpio motiuo a qual se endereza de aquestos extremos con qual participa quien rige sus remos Apollo: Diana / o Cupido altiuo: buscad bien el fin de aquesto

que escriuo o del principio leed su argumento leeldo vereys: que avnque dulce cuento amantes que os muestra salir de catiuo.

Comparacion.

Como el doliente que pildora amarga o la recela: o no puede tragar metela dentro de dulce manjar enganase el gusto la salud se alarga: desta manera mi pluma se embarga imponiendo dichos lasciuos rientes atrae los oydos de penadas gentes. de grado escarmientan e arrojan su carga.

Buelue a su proposito.

Estando cercado de dubdas e antojos compuse tal fin quel principio desata acorde dorar con oro de lata lo mas fino tibar que vi con mis ojos: y encima de rosas sembrar mill abrojos suplico pues suplan discretos mi falta teman grosseros y en obra tan alta o vean e callen: o no den enojos.

Prosigue dando razones porque se mouio a acabar esta obra.

yo vi en Salamanca la obra presente mouime acabarla por estas razones es la primera que esto en vacaciones la otra inuentar [imitar] la persona prudente: y es la final ver ya la mas gente buelta e mezclada en vicios de amor estos amantes les pornan temor a fiar de alcahueta ni falso siruiente.

y assi que esta obra en el proceder fue tanto breue quanto muy sutil vi que portaua sentencias dos mill en forro de gracias lauor de plazer: no hizo Dedalo cierto a mi ver alguna mas prima entretalladura si fin diera en esta su propia escriptura Cota o Mena con su gran saber.

Jamas yo no vide en lengua romana despues que me acuerdo:

ni nadie la vido obra de estilo tan alto e sobido en tusca: ni griega: ni en castellana: no trae sentencia de donde no mana loable a su autor y eterna memoria al qual Jesucristo reciba en su gloria por su passion santa que a todos nos sana.

Amonesta a los que aman que siruan a dios y dexen las malas cogitacions e vicios de amor.

Uos los que amays tomad este enxemplo este fino arnes con que os defendays bolued ya las riendas porque no os perdays load siempre a dios visitando su templo andad sobre auiso no seays dexemplo de muertos e biuos e propios culpados estando en el mundo yazeys sepultados muy gran dolor siento quando esto contemplo.

Fin.

O damas: matronas: mancebos: casados: notad bien la vida que aquestos hizieron tened por espejo su fin qual huuieron a otro que amores dad vuestros cuydados limpiad ya los ojos los ciegos errados virtudes sembrando con casto biuir a todo correr deueys de huyr no os lance Cupido sus tiros dorados. [Valencia, 1514]

Todas las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla dize aquel gran sabio Eraclito en este modo. Omnia secundum litem fiunt. Sentencia a mi ver digna de perpetua y recordable memoria: e como sea cierto que toda palabra del hombre sciente este prenada: desta se puede dezir: que de muy hinchada y llena quiere reventar: echando de si tan crescidos ramos y hojas: que del menor pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste a mas de roer

sus secas cortezas de los dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merecieron ser aprouados: con lo poco que de alli alcanzare satisfacere al proposito deste perbreue prologo. Halle esta sentencia corroborada por aquel gran orador e poeta laureado Francisco Petrarcha diciendo. Sine lite atque offensione nihil genuit natura parens. Sin lid e offension ninguna cosa engendro la natura madre de todo. Dize mas adelante. Sic est enim et sic propemodum vniversa testantur: rapido stellae obuiant firmamento: contraria inuicem elementa conflagunt. terrae tremunt. maria fluctuant aer quatitur. crepant flammae. bellum immortale venti gerunt. tempora temporibus concertant. secum singula: nobiscum omnia. Que quiere dezir: en verdad assi es e assi todas las cosas desto dan testimonio: las estrellas se encuentran en el arrebatado firmamento del cielo: los aduersos elementos vnos con otros rompen pelea. tremen las tierras: ondean las mares: el ayre se sacude: suenan las llamas: los vientos entre si traen perpetua guerra: los tiempos con tiempos contienden e litigan entre si: vno a vno: e todos contra nosotros. El verano vemos que nos aquexa con calor demasiado. El inuierno con frio y aspereza. assi que esto nos parece reuolucion temporal: esto con que nos sostenemos: esto con que nos criamos e biuimos: si comienza a ensoberuecerse mas de lo acostumbrado: no es sino guerra. E quanto se ha de temer manifiestase por los grandes terremotos: e toruellinos: por los naufragios: y encendios: assi celestiales como terrenales por la fuerza de los aguaduchos: por aquel bramar de truenos: por

aquel temeroso impetu de rayos: aquellos cursos e recursos de las nuues: de cuyos abiertos mouimientos: para saber la secreta causa de que proceden: no es menor la dissension de los filosofos en las escuelas: que de las ondas en la mar. Pues entre los animales ningun genero carece de guerra: pesces: fieras: aues: serpientes: de lo qual todo: vna especie a otra persigue. El leon al lobo. El lobo la cabra: el perro la liebre: e si no pareciesse conseja de tras el fuego yo llegaria mas al cabo esta cuenta. El elefante animal tan poderoso e fuerte se espanta e huye de la vista de vn suziuelo raton e avn de solo oyrle toma gran temor. entre las serpientes el basilisco crio la natura tan ponzonoso e conquistador de todas las otras: que con su siluo las asombra: e con su venida las ahuyenta e disparze: con su vista las mata. La biuora reptilia: o serpiente enconada al tiempo del concebir: por la boca de la hembra metida la cabeza del macho: y ella con el gran dulzor aprietale tanto que le mata e quedando prenada: el primer hijo rompe las yjares de la madre: por do todos salen y ella muerta queda: el quasi como vengador de la paterna muerte. que mayor lid: que mayor conquista: ni guerra que engendrar en su cuerpo quien coma sus entranas? Pues no menos dissensiones naturales creemos hauer en los pescados: pues es cosa cierta gozar la mar de tantas formas de pesces: quantas la tierra: y el ayre cria de aues: e animalias: e muchas mas. Aristotiles e Plinio cuentan marauillas de vn pequeno pece llamado echeneis: quanto sea apta su propiedad para diuersos generos de lides: especialmente tiene vna: que si

allega a vna nao: o carraca la detiene que no se puede menear
avnque vaya muy rezio por las aguas. de lo qual haze Lucano
mencion diziendo. Non puppim retinens Euro tendente rudentes.
In mediis echeneis aquis. No falta alli el pece dicho echeneis
que detiene las fustas quando el viento Euro estiende las cuerdas
en medio de la mar. O natural contienda digna de admiracion
poder mas vn pequeno pece que vn gran nauio con toda la
fuerza de los vientos. Pues si discurrimos por las aues: e por
sus menudas enemistades bien affirmaremos ser todas las cosas
criadas a manera de contienda las mas biuen de rapina: como
halcones / e aguilas / e gauilanes hasta los grosseros milanos
insultan dentro en nuestras moradas los domesticos pollos: e
debaxo las alas de sus madres los vienen a cazar. De vna ave
llamada Rocho que nace en el Indico mar de Oriente se dize
ser de grandeza jamas oyda e que lleva sobre su pico fasta las
nuues no solo vn hombre: o diez: pero vn nauio cargado de
todas sus xarcias e gente. E como los miseros navegantes esten
assi suspensos en el ayre con el meneo de su buelo caen: e
reciben crueles muertes. pues que diremos entre los hombres
e a quien todo lo sobredicho es sujeto: quien explanara sus
guerras / sus enemistades / sus embidias / sus aceleramientos e
mouimientos e discontentamientos: aquel mudar de trajes: aquel
derribar e renouar edificios: e otros muchos affectos diuersos e
variedades que desta nuestra flaca humanidad nos prouienen: e
pues es antigua querella e visitada de largos tiempos no quiero
marauillarme si esta presente obra ha seydo instrumento de lid:

o contienda a sus lectores: para ponerlos en diferencias: dando cada vno sentencia sobre ella a sabor de su voluntad. Unos dezian que era prolixa / otros breue / otros agradable / otros escura. de manera que cortarla a medida de tantas y tan diferentes condiciones a solo dios pertenesce. Mayormente pues ella con todas las otras cosas que al mundo son van debaxo de la vanderá desta notable sentencia que avn la mesma vida de los hombres si bien lo miramos desde la primera hedad hasta que blanquean las canas es batalla: los niños con los juegos: los mozos con las letras: los mancebos con los deleytes: los viejos con mill especies de enfermedades pelean: y estos papeles con todas las edades. La primera los borra e rompe. La segunda no los sabe bien leer. La tercera que es la alegre juuentud e mancebia discorda: vnos les roen los huessos que no tienen virtud: que es la hystoria toda junta no aprouechandose de las particularidades haziendola cuenta de camino. otros pican los donayres y refranes comunes: loandolos con toda atencion: dexando passar por alto lo que haze mas al caso e vtilidad suya. Pero aquellos para cuyo verdadero plazer es todo: desechan el cuento de la hystoria para contar: coligen la suma para su prouecho: rien lo donoso: las sentencias e dichos de philosophos guardan en su memoria para trasponer en lugares conuenibles a sus autos e propositos: assi que quando diez personas se juntaren a oyr esta Comedia en quien quepa esta diferencia de condiciones como suele acaescer: quien negara que aya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda: que avn los impressores han dado sus punturas poniendo rubricas:

o sumarios al principio de cada auto narrando en breue lo que dentro contenia: vna cosa bien escusada segun lo que los antiguos scriptores vsaron. Otros han litigado sobre el nombre: diziendo que no se auia de llamar Comedia: pues acabaua en tristeza: sino que se llamasse Tragedia. El primer autor quiso darle denominacion del principio que fue plazer e llamola Comedia. yo viendo estas discordias entre estos extremos parti agora por medio la porfia: e llamela Tragicomedia. Assi que viendo estas conquistas: estos dissonos e varios juyzios: mire a donde la mayor parte acostaua e halle que querian que se alargasse en el processo de su deleyte destes amantes. sobre lo qual fuy muy importunado de manera que acorde avnque contra mi voluntad meter segunda vez la pluma en tan estrana lauor e tan agena de mi facultad: hurtando algunos ratos a mi principal estudio con otras horas destinadas para recreacion: puesto que no han de faltar nuevos detractores a la nueva adicion."

**SIGUESE LA COMEDIA "O TRAGICOMEDIA"
DE CALISTO Y MELIBEA: COMPUESTA
EN REPREHENSION DE LOS LOCOS
ENAMORADOS QUE VENCIDOS EN
SU DESORDENADO APETITO A SUS
AMIGAS LLAMAN E DIZEN SER SU
DIOS. ASSI MISMO FECHA EN AUIO DE
LOS ENGANOS DE LAS ALCAHUETAS
E MALOS Y LISONJEROS SIRUIENTES**

ARGUMENTO

Calisto fue de noble linaje: de claro ingenio: de gentil disposicion: de linda crianza: dotado de muchas gracias, de estado mediano: fue preso en el amor de Melibea, muger moza, muy generosa, de alta y serenissima sangre: sublimada en prospero estado, vna sola heredera a su padre Pleberio: y de su madre Alisa muy amada: por solicitud del pungido Calisto vencido el casto proposito della: entreueniendo Celestina mala y astuta muger con dos seruientes del vencido Calisto enganados, e por esta tornados desleales: presa su fidelidad con anzuelo de cobdicia y de deleyte, vinieron los amantes e los que les ministraron en amargo e desastrado fin. Para comienzo de lo qual

dispuso el aduersa fortuna lugar oportuno donde a la presencia de Calisto se presento la deseada Melibea.

ARGUMENTO DEL PRIMER AUTO DESTA COMEDIA

Entrando Calisto vna huerta empos de un falcon suyo hallo y a Melibea de cuyo amor preso comenzole de hablar: de la qual rigorosamente despedido: fue para su casa muy sangustiado. hablo con vn criado suyo llamado Sempronio. el qual despues de muchas razones le enderezo a vna vieja llamada Celestina: en cuya casa tenia el mesmo criado vna enamorada llamada Elicia: la qual viniendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo tenia a otro consigo llamado Crito: al qual escondieron. Entretanto que Sempronio esta negociando con Celestina: Calisto esta razonando con otro criado suyo por nombre Parmeno: el qual razonamiento dura fasta que llega Sempronio e Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conocido de Celestina: la qual mucho le dize de los fechos e conoscimiento de su madre induziendole a amor e concordia de Sempronio.

**CALISTO. MELIBEA. SEMPRONIO.
CELESTINA. ELICIA. CRITO. PARMENO**

CALISTO.—En esto veo, Melibea, la grandeza de dios.
MELIBEA.—en que, Calisto? CAL.—en dar poder a natura que de tan perfeta hermosura te dotasse: e fazer a mi inmerito

tanta merced que verte alcanzasse: e en tan conueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiesse. sin dubda encomparablemente es mayor tal galardón que el seruicio: sacrificio: deuocion e obras pias que por este lugar alcanzar tengo yo a dios ofrescido. Ni otro poder mi voluntad humana puede conplir. quien vido en esta vida cuerpo glorificado de ningun hombre como agora el mio? Por cierto los gloriosos sanctos que se deleytan en la vision diuina no gozan mas que yo agora en el acatamiento tuyo. Mas, o triste, que en esto deferimos: que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienauenturanza: e yo misto me alegro con recelo del esquiuo tormento que tu ausencia me ha de causar. MELIB.—por grand premio tienes esto, Calisto? CAL.—tengolo por tanto en verdad, que si dios me diesse en el cielo la silla sobre sus sanctos, no lo ternia por tanta felicidad. MELIB.—pues avn mas ygual galardón te dare yo, si perseueras. CAL.—o bienauenturadas orejas mias, que indignamente tan gran palabra haueys oydo. MELIB.—mas desauenturadas de que me acabes de oyr: porque la paga sera tan fiera qual la merece tu loco atreuimiento; e el intento de tus palabras, Calisto, ha seydo: de ingenio de tal hombre como tu, hauer de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo. Vete, vete de ay, torpe: que no puede mi paciencia tollerar que aya subido en corazón humano conmigo el ylicito amor comunicar su deleyte. CAL.—yre como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel. Sempronio: Sempronio: Sempronio: donde esta este maldito? SEMPRONIO.

—aqui estoy, señor, curando destes cauallos. CAL.—pues como sales de la sala? SEMP.—abatiose el girifalte, e vinele enderezar en el alcandara. CAL.—assi los diablos te ganen: assi por infortunio arrebatado perezcas / o perpetuo intollerable tormento consigas: el qual en grado incomparable a la penosa e desastrada muerte que espero traspasa. Anda, anda, maluado, abre la camara e endereza la cama. SEMP.—señor, luego. hecho es. CAL.—cierra la ventana e dexa la tiniebla acompañar al triste, e al desdichado la ceguedad: mis pensamientos tristes no son dignos de luz. O bienaventurada muerte aquella que deseada a los afligidos viene. O si viniessedes agora, Eras e Crato, medicos, sentiriades mi mal. O piedad de silencio, inspira en el Pleberico corazon: porque sin esperanza de salud no embie el espiritu perdido con el desastrado Piramo e de la desdichada Tisbe. SEMP.—que cosa es? CAL.—vete de ay, no me fables: sino quiza ante del tiempo de mi rabiosa muerte mis manos causaran tu arrebatado fin. SEMP.—yre, pues solo quieres padecer tu mal. CAL.—ve con el diablo. SEMP.—no creo, segun pienso, yr conmigo el que contigo queda. O desauentura. O subito mal: qual fue tan contrario acontecimiento que assi tan presto robo el alegria deste hombre: e lo que peor es, junto con ella el seso? dexarle he solo? o entrare alla? Si le dexo, matarse ha. si entro alla, matarme ha. Quedese, no me curo: mas vale que muera aquel a quien es enojosa la vida: que no yo, que huelgo con ella. Avnque por al no deseasse viuir: sino por ver a mi Elicia me deuria guardar de peligros. pero si se mata sin otro

testigo: yo quedo obligado a dar cuenta de su vida. Quiero entrar. Mas puesto que entre, no quiere consolacion ni consejo. asaz es señal mortal no querer sanar. Con todo, quierole dexar vn poco: desbraue. madure. que oydo he dezir que es peligro abrir o apremiar las postemas duras: porque mas se enconan. este vn poco. dexemos llorar al que dolor tiene: que las lagrimas e sospiros mucho desenconan el corazon dolorido. E avn si delante me tiene, mas conmigo se encendera. que el sol mas arde donde puede reuerberar. la vista a quien objecto no se antepone, cansa: e quando aquel es cerca, aguzase: por esso quierome sufrir vn poco: si entretanto se matare: muera. quiza con algo me quedare que otro no lo sabe: con que mude el pelo malo. Avnque malo es esperar salud en muerte agena. Y quiza me engana el diablo: e si muere matarme han: e yran alla la sogá e el calderon. Por otra parte dizen los sabios que es grande descanso a los afligidos tener con quien puedan sus cuytas llorar. Y que la llaga interior mas empece. Pues en estos extremos en que estoy perplexo: lo mas sano es entrar e sofrirle e consolarle: porque si possible es sanar sin arte ni aparejo: mas ligero es guarescer por arte: e por cura.

CAL.—Sempronio. SEMP.—senor. CAL.—dame aca el laud. SEMP.—senor, vesle aqui. CAL.—qual dolor puede ser tal: que se yguale con mi mal? SEMP.—destemplado esta esse laud. CAL.—como templara el destemplado? como sentira el armonia aquel que consigo esta tan discorde? aquel a quien la voluntad a la razon no obedece? quien tiene dentro del pecho agujijones, paz: guerra: tregua: amor: enemistad: injurias, pecados: sospechas,

todo a vna causa? Pero tane e canta la mas triste cancion que sepas. SEMP.—mira Nero de Tarpeya a Roma como se ardia: gritos dan ninos e viejos: e el de nada se dolia. CAL.—mayor es mi fuego: e menor la piedad de quien yo agora digo. SEMP.—no me engano yo, que loco esta este mi amo. CAL.—que estas murmurando, Sempronio? SEMP.—no digo nada. CAL.—di lo que dizes, no temas. SEMP.—digo que como puede ser mayor el fuego que atormenta vn viuo, que el que quemo tal cibdad e tanta multitud de gente? CAL.—como? yo te lo dire: mayor es la llama que dura ochenta anos que la que en vn dia passa: e mayor la que mata vna anima que la que quema cient mill cuerpos. Como de la aparenca a la existencia: como de lo viuo a lo pintado: como de la sombra a lo real: tanta diferencia ay del fuego que dizes al que me quema. Por cierto si el del purgatorio es tal: mas querria que mi spiritu fuesse con los de los brutos animales: que por medio de aquel yr a la gloria de los sanctos. SEMP.—algo es lo que digo. a mas ha de yr este hecho: no basta loco, sino ereje. CAL.—no te digo que fables alto quando fablares? Que dizes? SEMP.—digo que nunca dios quiera tal: que es especie de heregia lo que agora dixiste. CAL.—porque? SEMP.—porque lo que dizes contradize la cristiana religion. CAL.—que a mi? SEMP.—tu no eres cristiano? CAL.—yo? Melibeo soy. e a Melibea adoro e en Melibea creo: e a Melibea amo. SEMP.—tu te lo diras. como Melibea es grande: no cabe en el corazon de mi amo: que por la boca le sale a borbollones. No es mas menester: bien se de que pie coxqueas: yo te sanare. CAL.—increyble cosa prometes. SEMP.

—antes facil. Que el comienzo de la salud es conoscer hombre la dolencia del enfermo. CAL.—qual consejo puede regir lo que en si no tiene orden ni consejo? SEMP.—ha ha ha. esto es el fuego de Calisto? Estas son sus congoxas? Como si solamente el amor contra el asestara sus tiros. O soberano dios, quan altos son tus misterios. Quanta premia pusiste en el amor: que es necessaria turbacion en el amante. Su limite posiste por marauilla: parece al amante que atras queda. todos passan, todos rompen: pungidos e esgarrochados como ligeros toros: sin freno saltan por las barreras. Mandaste al hombre por la muger dexar el padre e la madre: agora no solo aquello, mas a ti e a tu ley desamparan, como agora Calisto, del qual no me marauillo: pues los sabios, los santos, los profetas por el te olvidaron. CAL.—Sempronio. SEMP.—senor. CAL.—no me dexes. SEMP.—de otro temple esta esta gayta. CAL.—que te parece de mi mal? SEMP.—que amas a Melibea. CAL.—e no otra cosa? SEMP.—harto mal es tener la voluntad en vn solo lugar catiua. CAL.—poco sabes de firmeza. SEMP.—la perseuerancia en el mal no es constancia mas dureza / o pertinacia la llaman en mi tierra. Vosotros los filosofos de Cupido llamalda como quisierdes. CAL.—torpe cosa es mentir "el" que ensena a otro; pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. SEMP.—haz tu lo que bien digo: y no lo que mal hago. CAL.—que me reprobas? SEMP.—que sometes la dignidad del hombre a la imperfeccion de la flaca muger. CAL.—muger? o grossero: dios, dios! SEMP.—e assi lo crees, o burlas? CAL.—que burlo? por dios la creo: por dios

la confieso: e no creo que ay otro soberano en el cielo, avnque entre nosotros mora. SEMP.—ha ha ha. oystes que blasfemia? vistas que ceguedad? CAL.—de que te ries? SEMP.—riome: que no pensaua que hauia peor inuencion de pecado que en Sodoma. CAL.—como? SEMP.—porque aquellos procuraron abominable vso con los angeles no conocidos: e tu con el que confieffas ser dios. CAL.—maldito seas, que fecho me has reyr, lo que no pense ogano. SEMP.—pues que: toda tu vida auias de llorar? CAL.—si. SEMP.—porque? CAL.—porque amo a aquella, ante quien tan indigno me hallo: que no la espero alcanzar. SEMP.—o pusilanimio: o fideputa! que Nembrot: que magno Alexandre: los quales no solo del senorio del mundo: mas del cielo se juzgaron ser dignos. CAL.—no te oy bien esso que dixiste; torna, dilo, no procedas. SEMP.—dixe que tu, que tienes mas corazon que Nembrot ni Alexandre, desesperas de alcanzar vna muger. muchas de las quales en grandes estados constituydas se sometieron a los pechos e resollos de viles azemileros: e otras a brutos animales: no has leydo de Pasife con el toro? de Minerua con el can? CAL.—no lo creo, hablillas son. SEMP.—lo de tu abuela con el ximio, hablilla fue? testigo es el cuchillo de tu abuelo. CAL.—maldito sea este necio, e que porradas dize. SEMP.—escoziote? lee los ystoriales: estudia los filosofos: mira los poetas: llenos estan los libros de sus viles e malos exemplos: e de las caydas que leuaron los que en algo, como tu, las reputaron. Oye a Salomon: do dize que las mugeres e el vino hazen a los hombres renegar. consejate con Seneca e veras en

que las tiene. escucha al Aristoteles: mira a Bernardo: gentiles: judios: cristianos: e moros: todos en esta concordia estan. Pero lo dicho e lo que dellas dixere: no te contezca error de tomarlo en comun, que muchas houo: y ay sanctas e virtuosas e notables cuya resplandesciente corona quita el general vituperio. Pero destas otras, quien te contaria sus mentiras: sus trafagos: sus cambios: su liuiandad: sus lagrimillas: sus alteraciones: sus osadias? que todo lo que piensan, osan sin deliberar: sus dissimulaciones: su lengua: su engano: su oluido: su desamor: su ingratitude: su inconstancia: su testimoniar: su negar: su reboluer: su presuncion: su vanagloria: su abatimiento: su locura: su desden: su soberuia: su subjecion: su parleria: su golosina: su luxuria e suziedad. su miedo: su atreuimiento: sus hechizerias: sus embaymientos: sus escarnios: su deslenguamiento: su desuerguenza: su alcahueteria. Considera que sesito esta debaxo de aquellas grandes e delgadas tocas: que pensamientos so aquellas gorgueras: so aquel fausto: so aquellas largas e autorizantes ropas. Que imperficion: que aluanares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho: arma del diablo: cabeza de pecado: destruycion de parayso. No has rezado en la festiuidad de Sant Juan baptista, do dize: las mugeres e el vino hazen los hombres renegar: do dize esta es la muger, antigua malicia que a Adam echo de los deleytes de parayso? Esta el linaje humano metio en el infierno. A esta menosprecio Helias propheta &c.? CAL.—di pues, esse Adam. esse Salomon. esse Daud. esse Aristoteles. esse Vergilio. esses que dizes, como se sometieron a ellas: soy mas que ellos? SEMP.—a los que las

vencieron querria que remedasses: que no a los que dellas fueron vencidos. Huye de sus enganos. Sabes que fazen? cosa que es dificil entenderlas. No tienen modo. no razon. no intencion. Por rigor comienzan el ofrescimiento que de si quieren hazer. A los que meten por los agujeros: denuestan en la calle. Combidan. despiden. llaman. niegan. senalan amor. pronuncian enemiga. Ensananse presto. apaciguanse luego. Quieren que adeuinen lo que quieren. O que plaga. o que enojo. o que fastio es conferir con ellas: mas de aquel breue tiempo que son aparejadas "a" deleyte. CAL.—ve; mientras mas me dizes e mas inconuenientes me pones: mas la quiero: no se que se es. SEMP.—no es este juyzio para mozos segun veo: que no se saben a razon someter: no se saben administrar: miserable cosa es pensar ser maestro el que nunca fue discipulo. CAL.—y tu que sabes? quien te mostro esto? SEMP.—quien? ellas; que desde se descubren, assi pierden la verguenza: que todo esto e avn mas a los hombres manifiestan. Ponte pues en la medida de honrra: piensa ser mas digno de lo que te reputas. Que cierto peor extremo es dexarse hombre caer de su merescimiento: que ponerse en mas alto lugar que deue. CAL.—pues quien yo para esso? SEMP.—quien? lo primero eres hombre: e de claro ingenio: e mas, a quien la natura doto de los mejores bienes que tuuo. Conuiene a saber: fermosura. gracia. grandeza de miembros. fuerza. ligereza. e allende desto, fortuna medianamente partio contigo lo suyo: en tal cantidad: que los bienes que tienes de dentro con los de fuera resplandescent: porque sin los bienes de fuera, de los

quales la fortuna es senora: a ninguno acaece en esta vida ser bienaventurado: e mas, a constelacion de todos eres amado. CAL.—pero no de Melibea. E en todo lo que me as gloriado, Sempronio: sin proporcion ni comparacion se auentaja Melibea. Miras la nobleza e antiguedad de su linaje? El grandissimo patrimonio? el excelentissimo ingenio? las resplandescientes virtudes? la altitud e enefable gracia? la soberana hermosura? de la qual te ruego me dexes hablar vn poco: porque aya algun refrigerio. Y lo que te dixere sera de lo descubierto: que si de lo oculto yo hablarte supiera: no nos fuera necessario altercar tan miserablemente estas razones. SEMP.—que mentiras e que locuras dira agora este cautiuo de mi amo? CAL.—como es esso? SEMP.—dixe que digas, que muy gran plazer haure de lo oyr. Assi te medre dios: como me sera agradable esse sermon. CAL.—que? SEMP.—que assi me medre dios como me sera gracioso de oyr. CAL.—pues porque ayas plazer: yo lo figurare por partes mucho por estenso. SEMP.—duelos tenemos: esto es tras lo que yo andaua. De passarse haura ya esta importunidad. CAL.—comienzo por los cabellos. Vees tu las madexas del oro delgado que hilan en Arabia? mas lindos son e no resplandescen menos: su longura hasta el postrero asiento de sus pies: despues crinados e atados con la delgada cuerda como ella se los pone: no ha mas menester para conuertir los hombres en piedras. SEMP.—mas en asnos. CAL.—que dizes? SEMP.—dixe que esos tales no serian cerdas de asno. CAL.—veed que torpe e que comparacion? SEMP.—tu cuerdo? CAL.—los ojos verdes

rasgados: las pestanas luengas: las cejas delgadas e alzadas: la nariz mediana: la boca pequena: los dientes menudos e blancos: los labrios colorados e grosezuelos: el torno del rostro poco mas luengo que redondo: el pecho alto: la redondeza e forma de las pequenas tetas: quien te la podra figurar? que se despereza el hombre quando las mira. la tez lisa lustrosa. el cuero suyo escurece la nieue: la color mezclada qual ella la escogio para si. SEMP.—en sus treze esta este necio. CAL.—las manos pequenas en mediana manera: de dulce carne acompanadas: los dedos luengos, las vnas en ellos largas e coloradas que parescen rubies entre perlas. Aquella proporcion que veer yo no pude: no sin duda por el bulto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que Paris juzgo entre las tres deesas. SEMP.—has dicho? CAL.—quan breuemente pude. SEMP.—puesto que sea todo esso verdad: por ser tu hombre eres mas digno. CAL.—en que? SEMP.—en que ella es imperfeta: por el qual defeto desea e apetece a ti e a otro menor que tu. No as leydo el filosofo do dize: assi como la materia apetece a la forma: asi la muger al varon? CAL.—o triste, e quando vere yo esso entre mi e Melibea. SEMP.—possible es: y avnque la aborrezcas quanto agora la amas: podra ser alcanzandola: e viendola con otros ojos libres del engano en que agora estas. CAL.—con que ojos? SEMP.—con ojos claros. CAL.—e agora, con que la veo? SEMP.—con ojos de alinde: con que lo poco parece mucho, e lo pequeno grande. E porque no te desesperes: yo quiero tomar esta empresa de complir tu desseo. CAL.—o dios te de lo que

desseas: que glorioso me es oyrte: avnque no espero que lo has de hazer. SEMP.—antes lo hare cierto. CAL.—dios te consuele. El jubon de brocado que ayer vesti, Sempronio, vistetele tu. SEMP.—prosperete dios por este e por muchos mas que me daras. De la burla yo me lleuo lo mejor: con todo, si destos agujijones me da, traergela he hasta la cama. Bueno ando! hazelo esto que me dio mi amo: que sin merced, impossible es obrarse bien ninguna cosa. CAL.—no seas agora negligente. SEMP.—no lo seas tu: que impossible es fazer sieruo diligente el amo perezoso. CAL.—como has pensado de fazer esta piedad? SEMP.—yo te lo dire. Dias ha grandes que conozco en fin desta vezindad vna vieja barbuda que se dize Celestina, hechizera, astuta, sagaz en quantas maldades ay. Entiendo que passan de cinco mill virgos: los que se han hecho e deshecho por su auctoridad en esta cibdad. A las duras penas promouera e prouocara a luxuria si quiere. CAL.—podriala yo hablar? SEMP.—yo te la traere hasta aca. por esso aparejate. seyle gracioso: seyle franco. estudia, mientras vo yo, de le dezir tu pena: tan bien como ella te dara el remedio. CAL.—y tardas? SEMP.—ya voy: quede dios contigo. CAL.—y contigo vaya. O todopoderoso, perdurable dios! tu que guias los perdidos: e los reyes orientales por el estrella precedente a Belen truxiste: e en su patria los reduxiste: humilmente te ruego que guies a mi Sempronio: en manera que conuierta mi pena e tristeza en gozo: e yo indigno merezca venir en el deseado fin. CELESTINA.—albricias, albricias, Elicia. Sempronio, Sempronio. ELICIA.—ce. ce. ce. CEL.—porque? ELIC.—porque esta aqui Crito.

CEL.—metelo en la camarilla de las escobas: presto: dile que viene tu primo e mi familiar. ELIC.—Crito, retraete ay: mi primo viene: perdida soy. CRITO.—plazeme, no te congoxes. SEMP.—madre bendita! que desseo traygo! gracias a dios que te me dexo ver. CEL.—fijo mio: rey mio, turbado me has: no te puedo hablar; torna e dame otro abrazo: y tres dias podiste estar sin vernos? Elicia, Elicia, catale aqui. ELIC.—a quien, madre? CEL.—Sempronio. ELIC.—ay triste! que saltos me da el corazon: y que es del? CEL.—vesle aqui: vesle. yo me lo abrazare, que no tu. ELIC.—ay! maldito seas, traydor: postema e landre te mate: e a manos de tus enemigos mueras: e por crimines dignos de cruel muerte: en poder de rigurosa justicia te veas! ay, ay! SEMP.—hy. hy. hy. que has, mi Elicia: de que te congoxas? ELIC.—tres dias ha no me ves. nunca dios te vea. nunca dios te consuele ni visite: guay de la triste que en ti tiene su esperanza e el fin de todo su bien. SEMP.—calla, senora mia: tu piensas que la distancia del lugar es poderosa de apartar el entranable amor: el fuego que esta en mi corazon? do yo vo, conmigo vas: conmigo estas: no te aflijas ni me atormentes mas de lo que yo he padecido: mas di, que passos suenan arriba? ELIC.—quien? vn mi enamorado. SEMP.—pues creolo. ELIC.—alahe, verdad es: sube alla e verle has. SEMP.—voy. CEL.—anda aca; dexa essa loca: que ella es liuiana: e turbada de tu ausencia: sacasla agora de seso: dira mill locuras: ven e fablemos; no dexemos passar el tiempo en balde. SEMP.—pues quien esta arriba? CEL.—quiereslo saber? SEMP.—quiero. CEL.—vna

moza que me encomendo vn frayle. SEMP.-que frayle? CEL.—no lo procures. SEMP.—por mi vida, madre, que frayle? CEL.—porfias? el ministro, el gordo. SEMP.—o desauenturada, e que carga espera. CEL.—todo lo leuamos: pocas mataduras as tu visto en la barriga. SEMP.—mataduras no: mas petreras si. CEL.—ay burlador. SEMP.—dexa si soy burlador: e muestramela. ELIC.—ha! don maluado, verla quieres? los ojos se te salten; que no basta a ti vna ni otra. anda! veela, e dexa a mi para siempre. SEMP.—calla, dios mio: e enojaste? que ni la quiero ver a ella ni a muger nascida. A mi madre quiero hablar: e quedate adios. ELIC.—anda, anda: vete, desconocido: e esta otros tres anos que no me bueluas a ver. SEMP.—madre mia, bien ternas confianza, e creeras que no te burlo. Toma el manto, e vamos: que por el camino sabras lo que si aqui me tardasse en dezirte: empediria tu prouecho e el mio. CEL.—vamos: Elicia, quedate a dios: cierra la puerta: adios paredes. SEMP.—o madre mia: todas cosas dexadas aparte: solamente se atenta: e ymagina en lo que te dixere: e no derrames tu pensamiento en muchas partes: que quien junto en diuersos lugares le pone, en ninguno le tiene: sino por caso determina lo cierto. e quiero que sepas de mi lo que no has oydo. E es: que jamas pude despues que mi fe contigo puse: desear bien de que no te cupiesse parte. CEL.—parta dios, hijo, de lo suyo contigo. que no sin causa lo hara: siquiera porque has piedad desta pecadora de vieja. Pero di, no te detengas: que la amistad que entre ti e mi se afirma no ha menester preambulos: ni correlarios: ni aparejos

para ganar voluntad. Abreuia e ven al fecho: que vanamente se dize por muchas palabras: lo que por pocas se puede entender. SEMP.—assi es; Calisto arde en amores de Melibea: de ti e de mi tiene necesidad: pues juntos nos ha menester: juntos nos aprouechemos. que conoscer el tiempo e vsar el hombre de la oportunidad haze los hombres prosperos. CEL.—bien has dicho: al cabo estoy: basta para mi mescer el ojo. Digo que me alegro destas nueuas: como los cirujanos de los descalabrados. E como aquellos danan en los principios las llagas: e encarecen el prometimiento de la salud: assi entiendo yo fazer a Calisto: alargarle he la certenidad del remedio. Porque, como dizen. El esperanza luenga aflige el corazon. y quanto el la perdiere, tanto gela promete. bien me entiendes. SEMP.—callemos: que a la puerta estamos: e como dizen: las paredes han oydos. CEL.—llama. SEMP.—tha. tha. tha. CAL.—Parmeno. PARMENO.—senor. CAL.—no oyes: maldito sordo? PARM.—que es, señor? CAL.—a la puerta llaman; corre. PARM.—quien es? SEMP.—abre a mi e a esta duena. PARM.—senor, Sempronio e vna puta vieja alcoholada dauan aquellas porradas. CAL.—calla, calla, maluado: que es mi tia. corre, corre, abre. siempre lo vi, que por huyr hombre de vn peligro: cae en otro mayor. Por encubrir yo este fecho de Parmeno: a quien amor / o fidelidad / o temor pusieran freno, cay en indignacion desta que no tiene menor poderio en mi vida que dios. PARM.—porque, señor, te matas? porque, señor, te congoxas? y tu piensas que es vituperio en las orejas desta el nombre que la llame? no lo creas: que assi se

glorifica en le oyr como tu quando dizen: diestro cauallero es Calisto. E demas desto es nombrada e por tal titulo conocida. Si entre cient mugeres va, e alguno dize, puta vieja: sin ningun empacho luego buelue la cabeza: e responde con alegre cara. En los conbites: en las fiestas: en las bodas: en las confradias, en los mortuorios, en todos los ayuntamientos de gentes: con ella passan tiempo: si passa por los perros: aquello suena su ladrido. si esta cerca las aues, otra cosa no cantan. si cerca los ganados, balando lo pregonan; si cerca las bestias, rebuznando dizen puta vieja. las ranas de los charcos otra cosa no suelen mentar. si va entre los herreros: aquello dizen sus martillos. carpinteros e armeros. herradores: caldereros; arcadores. Todo oficio de instrumento forma en el ayre su nombre. Cantanla los carpinteros. peynanla los peynadores. texedores. labradores. en las huertas. en las aradas. en las vinas. en las segadas: con ella passan el afan cotidiano. al perder en los tableros. luego suenan sus loores todas cosas que son hazen. a do quiera que ella esta el tal nombre representa. O que comedor de huevos asados era su marido. Que quieres mas: sino que si vna piedra toca con otra: luego suena puta vieja. CAL.—y tu como lo sabes y la conoces? PARM.—saberlo has. Dias grandes son passados que mi madre, muger pobre, moraua en su vezindad: la qual, rogada por esta Celestina, me dio a ella por siruiente: avnque ella no me conoce por lo poco que la serui: e por la mudanza que la edad ha hecho. CAL.—de que la seruias? PARM.—senor, yua a la plaza e trayale de comer: e acompanauala: suplia

en aquellos menesteres que mi tierna fuerza bastaua. pero de aquel poco tiempo que la serui: recogia la nueva memoria lo que la vejez no ha podido quitar. Tiene esta buena duena al cabo de la ciudad, alla cerca de las tenerias: en la cuesta del rio: vna casa apartada, medio cayda, poco compuesta e menos abastada. Ella tenia seys officios. conuiene a saber: labranderia, perfumera, maestra de fazer afeytes e de fazer virgos, alcahueta e vn poquito hechizera. Era el primer officio cobertura de los otros: so color del qual muchas mozas destas siruientes entrauan en su casa: a labrarse e a labrar camisas e gorgueras: e otras muchas cosas. ninguna venia sin torrezno: trigo: harina: o jarro de vino: e de las otras prouisiones que podian a sus amas furto: e avn otros furtillos de mas qualidad alli se encubrian. Asaz era amiga de estudiantes: e despenseros: e mozos de abades. E a estos vendia ella aquella sangre inocente de las cuytadillas: la qual ligeramente auenturauan en esfuerzo de la restitution que ella les prometia. Subio su fecho a mas: que por medio de aquellas: comunicaua con las mas encerradas: hasta traer a execucion su proposito: e aquestas en tiempo onesto: como estaciones, processiones de noche, missas del gallo: missas del alua: e otras secretas deuociones, muchas encubiertas vi entrar en su casa: tras ellas hombres descalzos, contritos, e rebozados, desatacados: que entrauan alli a llorar sus pecados. que trafagos, si piensas, traya. faziase fisica de ninos. tomava estambre de vnas casas: daualo a filar en otras por achaque de entrar en todas. las vnas, madre aca: las otras, madre aculla. cata la vieja, ya viene

el ama; de todos muy conocida. Con todos estos afanes, nunca pasaua sin missa ni bisperas: ni dexaua monesterios de frayles: ni de monjas. esto porque alli fazia ella sus aleluyas e conciertos. y en su casa fazia perfumes, falsaua estoraques, menjuy, animes, ambar, algalia, poluillos, almizcles, mosquetos. Tenia vna camara llena de alambiques, de redomillas, de barrilejos de barro: de vidrio: de arambre: de estano: hechos de mill faziones. hazia soliman, afeyte cozido, argentadas, bujelladas, cerillas, llanillas, vnturillas, lustres, luzentores, clarimientes, alualinos. E otras aguas de rostro, de rasuras de gamones, de cortezas de spantalobos, de taraguntia, de hieles, de agraz, de mosto, destiladas e azucaradas. Adelgazaua los cueros con zumos de limones, con turuino, con tuetano de corzo: e de garza: e otras confaciones. Sacaua aguas para oler de rosas, de azahar: de jasmin, de trebol, de madreseua, e clauellinas, mosquetas e almizcladas, poluorizadas con vino. Hazia lexias para enrubiar, de sarmientos, de carrasca, de centeno, de marrubios, con salitre, con alumbre, e millifolia, e otras diuersas cosas. E los vntos e mantecas que tenia es hastio de dezir: de vaca, de osso, de cauillos, e de camellos, de culebra, e de conejo, de vallena, de garza: e de alcarauan, e de gamo, e de gato montes, e de texon, de harda, de herizo, de nutria. Aparejos para banos, esto es vna marauilla: de las yeruas e rayzes que tenia en el techo de su casa colgadas: manzanilla e romero, maluauiscos, culantrillo, coronillas, flor de sauco e de mostaza, espliego. e laurel blanco, tortarosa e gramonilla, flor saluaje, e higuera, pico de oro

e hoja tinta. Los azeytes que sacaua para el rostro no es cosa de creer. de estoraque e de jazmin, de limon, de pepitas, de violetas, de menjuy, de alfocigos, de pinones, de granillo, de azofeyfas, de neguilla, de altramuzes, de aruejas, e de carillas, e de yerua paxarera. E vn poquillo de balsamo tenia ella en vna redomilla que guardaua para aquel rascuno que tiene por las narizes. Esto de los virgos, vnos fazia de bexiga: e otros curaua de punto. Tenia en vn tabladillo: en vna caxuela pintada, agujas delgadas de pelligeros: e hilos de seda encerados, e colgadas alli rayzes de hojaplasma e fuste sanguino, cebolla albarrana, e cepacauallo. Hazia con esto marauillas: que quando vino por aqui el embaxador frances: tres vezes vendio por virgen vna criada que tenia. CAL.—asi pudiera ciento. PARM.—si, santo dios. e remediaua por caridad muchas huerfanas e erradas que se encomendauan a ella. E en otro apartado tenia para remediar amores, e para se querer bien. Tenia huessos de corazon de cieruo: lengua de biuora, cabezas de codornizes: sesos de asno, tela de cauallo, mantillo de nino, haua morisca, guija marina, sogas de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pie de texo, granos de helecho, la piedra del nido del aguila, e otras mill cosas. Venian a ella muchos hombres e mugeres. e a vnos demandaua el pan do mordian. a otros de su ropa. a otros de sus cabellos. a otros pintaua en la palma letras con azafran. a otros con bermellon. a otros daua vnos corazones de cera llenos de agujas quebradas. e otras cosas en barro e en plomo hechas, muy espantables al ver. Pintaua figuras. dezia palabras en tierra. quien

te podra dezir lo que esta vieja fazia? y todo era burla e mentira. CAL.—bien esta, Parmeno: dexalo para mas oportunidad. asaz soy de ti auisado: tengotelo en gracia; no nos detengamos: que la necessidad desecha la tardanza. Oye, aquella viene rogada: espera mas que deue: vamos, no se indigne. Yo temo: e el temor reduce la memoria: e a la prouidencia despierta. Sus; vamos, proueamos. Pero ruegote, Parmeno: la embidia de Sempronio, que en esto me sirue e complace: no ponga impedimiento en el remedio de mi vida. que si para el houo jubon, para ti no faltara sayo. ni pienses que tengo en menos tu consejo e auiso: que su trabajo e obra. como lo espiritual sepa yo que precede a lo corporal: e que puesto que las bestias corporalmente trabajen mas que los hombres: por esso son pensadas e curadas: pero no amigas dellos: en la tal diferencia seras comigo en respeto de Sempronio: e so secreto sello, pospuesto el dominio: por tal amigo a ti me concedo. PARM.—quexome, Calisto, de la dubda de mi fidelidad e seruicio: por los prometimientos e amonestaciones tuyas. Quando me viste, senor, embidiar? o por ningun interesse ni resabio tu prouecho estorcer? CAL.—no te escandalizes: que sin dubda tus costumbres e gentil crianza en mis ojos: ante todos los que me siruen estan: mas como en caso tan arduo, do todo mi bien e vida pende: es necessario proueer. proueo a los contescimientos: como quiera que creo que tus buenas costumbres sobre buen natural florescen: como el buen natural sea principio del artificio. E no mas: sino vamos a ver la salud. CEL.—pasos oyo: aca descenden: haz, Sempronio, que

no lo oyes. Escucha, e dexame hablar lo que a ti e a mi conuiene. SEMP.—habla. CEL.—no me congoxes, ni me importunes: que sobrecargar el cuydado es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto que parece que tu eres el: e el tu: e que los tormentos son en vn mismo sujeto. Pues cree que yo no vine aca por dexar este pleyto indeciso: o morir en la demanda. CAL.—Parmeno? detente: ce, escucha, que hablan estos: veamos en que viuimos. O notable muger. o bienes mundanos, indignos de ser poseydos de tan alto corazon. O fiel e verdadero Sempronio. Has visto, mi Parmeno? oyste? tengo razon? que me dizes? rincon de mi secreto, e consejo e alma mia? PARM.—protestando mi innocencia en la primera sospecha: e cumpliendo con la fidelidad: porque te me concediste, hablare. oyeme: e el afecto no te ensorde: ni la esperanza del deleyte te ciegue. Tiemplate, e no te apresures: que muchos con cobdicia de dar en el fiel, yerran el blanco. Avnque soy mozo, cosas he visto asaz: e el seso e la vista de las muchas cosas demuestran la experiencia: de verte o de oyrte descender por la escalera, parlan lo que estos fingidamente han dicho: en cuyas falsas palabras pones el fin de tu deseo. SEMP.—Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. CEL.—calla, que para la mi santiguada: do vino el asno verna el albarda. Dexame tu a Parmeno: que yo te le hare vno de nos: e de lo que houieremos, demosle parte. que los bienes, si no son comunicados, no son bienes. Ganemos todos: partamos todos: holguemos todos: yo te le traere manso e benigno a picar el pan en el puno. e seremos dos a

dos. e como dizen, tres al mohino. CAL.—Sempronio. SEMP.—senor. CAL.—que hazes, llaue de mi vida? abre. O Parmeno, ya la veo. Sano soy: viuo so. Miras que reuerenda persona: que acatamiento. Por la mayor parte, por la philosomia es conocida la virtud interior. O vejez virtuosa! o virtud enuejecida! O gloriosa esperanza de mi desseado fin. O fin de mi deleytosa esperanza. O salud de mi passion. Reparo de mi tormento. Regeneracion mia. Viuificacion de mi vida. Resurreccion de mi muerte. Deseo llegar a ti. Cobdicio besar essas manos llenas de remedio. la indignidad de mi persona lo embarga. Dende aqui adoro la tierra que huellas: e en reuerencia tuya beso. CEL.—Sempronio: de aquellas viuo yo? los huessos que yo roy piensa este necio de tu amo de darme a comer: pues al le sueno, al freyr lo vera: dile que cierre la boca e comience abrir la bolsa: que de las obras dudo: quanto mas de las palabras: xo, que te estriego: asna coxa, mas hauias de madrugar. PARM.—guay de orejas que tal oyen. Perdido es, quien tras perdido anda. O Calisto desauenturado, abatido, ciego: e en tierra esta adorando a la mas antigua e puta tierra: que fregaron sus espaldas en todos los burdeles. deshecho es. vencido es. caydo es. no es capaz de ninguna redencion, ni consejo, ni esfuerzo. CAL.—que dezia la madre? paresceme que pensaua que le ofrescia palabras por escusar galardon. SEMP.—assi lo senti. CAL.—pues ven conmigo: trae las llaues, que yo sanare su duda. SEMP.—bien faras: e luego vamos: que no se deue dexar crescer la yerua entre los panes: ni la sospecha en los corazones de los amigos. Sino alimpiarla luego con el escardilla

de las buenas obras. CAL.—astuto hablas: vamos, e no tardemos. CEL.—plazeme, Parmeno: que hauemos auido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo: e la parte que en mi immerito tienes: e digo immerito por lo que te he oydo dezir: de que no hago caso; porque virtud nos amonesta sufrir las tentaciones: e no dar mal por mal. e especial quando somos tentados por mozos: e no bien instrutos en lo mundano, en que con necia lealtad pierdan a si e a sus amos: como agora tu a Calisto. bien te oy: e no pienses que el oyr con los otros exteriores sesos mi vejez aya perdido: que no solo lo que veo, oyo e conozco: mas avn lo intrinseco con los intelectuales ojos penetro. Has de saber, Parmeno, que Calisto anda de amor quexoso: e no lo juzgues por eso por flaco: que el amor imperuio todas las cosas vence. e sabe, si no sabes, que dos conclusiones son verdaderas. La primera, que es forzoso el hombre amar a la muger: e la muger al hombre. La segunda, que el que verdaderamente ama, es necessario que se turbe: con la dulzura del soberano deleyte: que por el hazedor de las cosas fue puesto: porque el linaje de los hombres perpetuase: sin lo qual peresceria. E no solo en la humana especie: mas en los pesces / en las bestias / en las aues / en las reptilias. E en lo vegetatiuo algunas plantas han este respeto: si sin interposicion de otra cosa en poca distancia de tierra estan puestas: en que ay determinacion de heruolarios e agricultores ser machos e hembras. Que diras a esto, Parmeno? neciuelo, loquito, angelico / perlica, simplezico, lobitos en tal gestic: llegate aca, putico, que no sabes nada del mundo / ni de sus deleytes. Mas rauia mala me mate si te llego a

mi, avnque vieja: que la voz tienes ronca, las barbas te apuntan: mal sosegadilla deues tener la punta de la barriga. PAR.—como cola de alacran. CEL.—y avn peor: que la otra muerde sin hinchar: e la tuya hincha por nueue meses. PARM.—hy. hy. hy. CEL.—rieste: landrezilla, fijo? PARM.—calla, madre: no me culpes ni me tengas, avnque mozo, por insipiente. Amo a Calisto porque le deuo fidelidad por crianza: por beneficios: por ser del honrrado e bien tratado: que es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruicio del senor prende: quanto lo contrario aparta. veole perdido, e no ay cosa peor que yr tras desseo sin esperanza de buen fin: e especial, pensando remediar su hecho tan arduo e dificil con vanos consejos e necias razones de aquel bruto Sempronio: que es pensar sacar aradores a pala e azadon: no lo puedo sufrir: digolo, e lloro. CEL.—Parmeno: tu no vees que es necedad o simpleza llorar por lo que con llorar no se puede remediar? PARM.—por esso lloro: que si con llorar fuesse possible traer a mi amo el remedio: tan grande seria el plazer de la tal esperanza: que de gozo no podria llorar. pero assi perdida ya la esperanza: pierdo el alegria e lloro. CEL.—lloraras sin prouecho: por lo que llorando estoruar no podras: ni sanarlo presumas. A otros no ha contecido esto, Parmeno? PARM.—si; pero a mi amo no le querria doliente. CEL.—no lo es: mas avnque fuesse doliente, podria sanar. PARM.—no curo de lo que dizes. porque en los bienes mejor es el acto que la potencia: e en los males mejor la potencia que el acto. assi que mejor es ser sano, que poderlo ser. e mejor es poder ser doliente, que ser enfermo por

acto. e por tanto es mejor tener la potencia en el mal que el acto. CEL.—o maluado: como que no se te entiende! tu no sientes su enfermedad? que has dicho hasta agora? de que te queexas? pues burla, o di por verdad lo falso, e cree lo que quisieres: que el es enfermo por acto: e el poder ser sano es en mano desta flaca vieja. PARM.—mas desta flaca puta vieja. CEL.—putos dias biuas, vellaquillo: e como te atreues? PARM.—como te conozco. CEL.—quien eres tu? PARM.—quien? Parmeno, hijo de Alberto tu compadre: que estuue contigo vn mes: que te me dio mi madre quando morauas a la cuesta del rio, cerca de las tenerias. CEL.—Jesu. Jesu. Jesu. E tu eres Parmeno, hijo de la Claudiana? PARM.—alahe, yo. CEL.—pues fuego malo te queme: que tan puta vieja era tu madre como yo: porque me persigues, Parmenico? El es, el es, por los santos de dios. allegate a mi: ven aca, que mill azotes e punadas te di en este mundo: e otros tantos besos. Acuerdaste quando dormias a mis pies, loquito? PARM.—si, en buena fe: e algunas vezes, avnque era nino, me subias a la cabecera, e me apretauas contigo: e porque olias a vieja me fuya de ti. CEL.—mala landre te mate: e como lo dize el desuergonzado. Dexadas burlas e pasatiempos: oye agora, mi fijo, e escucha; que, avnque a vn fin soy llamada, a otro so venida: e maguera que contigo me aya fecho de nueuas, tu eres la causa. Hijo, bien sabes como tu madre, que dios aya, te me dio, viuiendo tu padre: el qual, como de mi te fueste, con otra ansia no murio, sino con la incertedumbre de tu vida e persona: por la qual ausencia: algunos anos de su vejez sufrio angustiosa e cuydosa

vida: e al tiempo que della passo, embio por mi: e en su secreto te me encargo: e me dixo sin otro testigo, sino aquel que es testigo de todas las obras e pensamientos: e los corazones e entranas escudrina: al qual puso entre el e mi que te buscase, e allegasse, e abrigasse: e quando de complida edad fueses: tal que en tu viuir supieses tener manera e forma: te descubriessse adonde dexo encerrada tal copia de oro e plata que basta mas que la renta de tu amo Calisto. y porque gelo prometi, e con mi promessa lleuo descanso: e la fe es de guardar mas que a los viuos a los muertos, que no pueden hazer por si: en pesquisa e seguimiento tuyo yo he gastado asaz tiempo e quantias: hasta agora que ha plazido aquel que todos los cuydados tiene: e remedia las justas peticiones, e las piadosas obras endereza: que te hallase aqui, donde solos ha tres dias que se que moras: sin duda dolor he sentido: porque has por tantas partes vagado e peregrinado: que ni has hauido prouecho, ni ganado debdo ni amistad; que, como Seneca nos dize, Los peregrinos tienen muchas posadas e pocas amistades. Porque en breue tiempo con ninguno no pueden firmar amistad. E el que esta en muchos cabos no esta en ninguno. ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos, que en comiendo se lanza. ni ay cosa que mas la sanidad impida que la diuersidad e mudanza e variacion de los manjares. e nunca la llaga viene a cicatrizar: en la qual muchas melezinas se tientan. ni conualesce la planta que muchas vezes es traspuesta. ni ay cosa tan prouechosa, que en llegando aproueche: por tanto, mi hijo, dexa los impetus de la juuentud: e tornate con la doctrina de tus mayores a la razon: reposa en alguna parte: e

donde mejor que en mi voluntad? en mi animo: en mi consejo: a quien tus padres te remetieron? e yo assi como verdadera madre tuya te digo: so las maldiciones que tus padres te pusieron si me fuesses inobediente: que por el presente sufras e siruas a este tu amo que procuraste: hasta en ello hauer otro consejo mio: pero no con necia lealdad: proponiendo firmeza sobre lo mouible: como son estos senores deste tiempo. E tu, gana amigos, que es cosa durable: ten con ellos constancia. no viuas en flores. dexa los vanos prometimientos de los senores: los quales desechan la substancia de sus siruientes con huecos e vanos prometimientos: como la sanguijuela saca la sangre: desagradescen, injurian, oluidan seruicios, niegan galardon. Guay de quien en palacio enuejece: como se escriue de la probatica piscina: que de ciento que entrauan, sanaua vno. Estos senores deste tiempo mas aman a si, que a los suyos; e no yerran: los suyos ygualmente lo deuen hazer. perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles. cada vno destos catiuan e mezquinamente procuran su interesse con los suyos: pues aquellos no deuen menos hazer: como sean en facultades menores, sino viuir a su ley: digolo, fijo Parmeno: porque este tu amo, como dizen, me parece rompenecios: de todos se quiere seruir sin merced: mira bien, creeme: en su casa cobra amigos, que es el mayor precio mundano: que con el no pienses tener amistad: como por la diferencia de los estados o condiciones pocas vezes contezca. Caso es ofrecido, como sabes, en que todos medremos: e tu por el presente te remedies: que lo al que te he dicho, guardado

te esta a su tiempo: e mucho te aprouecharas siendo amigo de Sempronio. PARM.—Celestina: todo tremo en oyrte: no se que haga: perplexo esto: por vna parte tengote por madre: por otra a Calisto por amo. Riqueza desseo. pero quien torpemente sube a lo alto: mas ayna cae que subio. No querria bienes malganados. CEL.—yo si. A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo. PARM.—pues yo con ellos no viuiria contento: e tengo por onesta cosa la pobreza alegre. E avn mas te digo: que no los que poco tienen son pobres: mas los que mucho dessean: e por esto, avnque mas digas, no te creo en esta parte: querria passar la vida sin embidia: los yermos e aspereza sin temor: el sueno sin sobresalto: las injurias con respuesta: las fuerzas sin denuesto: las premias con resistencia. CEL.—o hijo, bien dizen que la prudencia no puede ser sino en los viejos: e tu mucho eres mozo. PARM.—mucho segura es la mansa pobreza. CEL.—mas di, como mayor: que la fortuna ayuda a los osados. e demas desto, quien que tenga bienes en la republica: que escoja viuir sin amigos? pues, loado dios, bienes tienes: e no sabes que has menester amigos para los conseruar? y no pienses que tu priuanza con este senor te haze seguro: que quanto mayor es la fortuna, tanto es menos segura: e por tanto, en los infortunios el remedio es a los amigos. E a donde puedes ganar mejor este debdo, que donde las tres maneras de amistad concurren? Conuiene a saber; por bien, e prouecho, e deleyte. Por bien, mira la voluntad de Sempronio conforme a la tuya: e la gran similitud que tu y el en la virtud teneys. Por prouecho,

en la mano esta, si soys concordés. Por deleyte, semejable es: como seays en edad dispuestos para todo linaje de plazer: en que mas los mozos que los viejos se juntan. Assi como para jugar: para vestir: para burlar: para comer e beuer: para negociar amores, juntos de compania. O si quisiesses, Parmeno, que vida gozariamos. Sempronio ama a Elicia, prima de Areusa. PARM.—de Areusa? CEL.—de Areusa. PARM.—de Areusa, hija de Eliso? CEL.—de Areusa, hija de Eliso. PARM.—cierto? CEL.—cierto. PARM.—marauillosa cosa es. CEL.—pero bien te parece? PARM.—no cosa mejor. CEL.—pues tu buena dicha quiere, aqui esta quien te la dara. PARM.—mi fe, madre, no creo a nadie. CEL.—estremo es creer a todos: e yerro no creer a ninguno. PARM.—digo que te creo: pero no me atreuo; dexame. CEL.—o mezquino: de enfermo corazon es no poder sufrir el bien. Da dios hauas a quien no tiene quixadas. O simple: diras que a donde ay mayor entendimiento: ay menor fortuna: e donde mas discrecion, alli es menor la fortuna: dichas son. PARM.—o Celestina! oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria o auaricia mucho mal haze: e que con aquellos deue hombre conuersar, que le fagan mejor: e aquellos dexar, a quien el mejores piensa hazer. E Sempronio en su enxemplo no me hara mejor: ni yo a el sanare su vicio. E puesto que yo a lo que dizes me incline: solo yo querria saberlo: porque a lo menos por el exemplo fuese oculto el pecado. E si hombre vencido del deleyte de este mundo: va contra la virtud: no se atreua a la honestad. CEL.—sin prudencia hablas: que de ninguna cosa es alegre possession

sin compania. No te retrayas ni amargues, que la natura huye lo triste: e apetece lo delectable. El buen deleyte es con los amigos en las cosas sensuales: e especial en recontar las cosas de amores: e comunicarlas. Esto hize: esto otro me dixo: tal donayre passamos: de tal manera la tome: assi la bese: assi me mordio. assi la abraçe: assi se allego. O que fabla. o que gracia. o que juegos. o que besos. Vamos alla. boluamos aca. ande la musica. pintemos los motes. canten canciones. inuenciones. justemos. que cimera sacaremos: o que letra? ya va a la missa. manana saldra. rondemos su calle. mira su carta. vamos de noche. tenme el escala. aguarda a la puerta. como te fue? cata el cornudo, sola la dexa, dale otra buelta. tornemos alla. E para esto, Parmeno, ay deleyte sin compania? alahe: alahe: la que las sabe las tane. este es el deleyte: que lo al mejor fazen los asnos en el prado. PARM.—no querria, madre, me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte: como hizieron los que, caresciendo de razonable fundamento: opinando hizieron sectas embueltas en dulce veneno: para captar e tomar las voluntades de los flacos: e con poluos de sabroso afeto cegaron los ojos de la razon. CEL.—que es razon, loco? que es afeto, asnillo? la discrecion que no tienes lo determina. E de la discrecion mayor es la prudencia. e la prudencia no puede ser sin esperimientto: e la esperiencia no puede ser mas que en los viejos. E los ancianos somos llamados padres. E los buenos padres bien aconsejan a sus hijos: e especial yo a ti: cuya vida e honrra mas que la mia deseo. E quando me pagaras tu esto? nunca: pues a los padres e a los maestros no

puede ser fecho seruicio ygualmente. PARM.—todo me recelo, madre, de recibir dudoso consejo. CEL.—no quieres? pues dezirte he lo que dize el sabio al varon que con dura ceruiz al que le castiga menosprecia: arrebatado quebrantamiento le verna, e sanidad ninguna le consiguira. E assi, Parmeno, me despido de ti e deste negocio. PARM.—ensanada esta mi madre; duda tengo en su consejo. yerro es no creer: e culpa creerlo todo. Mas humano es confiar: mayormente en esta que interesse promete: ado prouecho no puede allende de amor conseguir. Oydo he que deue hombre a sus mayores creer: esta, que me aconseja? paz con Sempronio. La paz no se deue negar: que bienaventurados son los pacificos: que fijos de dios seran llamados. Amor no se deue rehuyr: caridad a los hermanos: interesse pocos le apartan. Pues quierola complazer y oyr. Madre: no se deue ensanar el maestro de la ignorancia del discipulo: sino raras vezes: por la sciencia que es de su natural comunicable: e en pocos lugares se podria infundir. Por eso, perdoname: hablame: que no solo quiero oyrte e creerte: mas en singular merced rescebir tu consejo. E no me lo agradezcas: pues el loor: e las gracias de la acion: mas al dante que no al recipiente se deuen dar. Por esso, manda, que a tu mandado mi consentimiento se humilla. CEL.—de los hombres es errar, e bestial es la porfia. Por ende gozome, Parmeno, que ayas limpiado las turbias telas de tus ojos: e respondido al reconocimiento, discrecion e ingenio sutil de tu padre: cuya persona, agora representada en mi memoria: enternece los ojos piadosos por do tan abundantes lagrimas vees derramar. Algunas

vezes duros propositos, como tu, defendia: pero luego tornaua a lo cierto. En dios e en mi anima, que en veer agora lo que has porfiado: e como a la verdad eres reduzido: no parece sino que viuo le tengo delante. O que persona: o que hartura: o que cara tan venerable. Pero callemos, que se acerca Calisto, e tu nuevo amigo Sempronio: con quien tu conformidad para mas oportunidad dexo. Que dos en vn corazon viuiendo son mas poderosos de hazer e de entender. CALISTO.—dubda traygo, madre, segun mis infortunios, de hallarte viua. Pero mas es marauilla, segun el deseo de como llego viuo: recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofrece. CEL.—como en el oro muy fino labrado por la mano del sutil artifice: la obra sobrepuja a la materia: asi se auentaja a tu magnifico dar la gracia e forma de tu dulce liberalidad: e sin duda la presta dadiua su efeto ha doblado: porque la que tarda, el prometimiento muestra negar: e arrepentirse del don prometido. PARMENO.—que le dio, Sempronio? SEMP.—cient monedas de oro. PARM.—hy. hy. hy. SEMP.—hablo contigo la madre? PARM.—calla, que si. SEMP.—pues como estamos? PARM.—como quisieres: avnque estoy espantado. SEMP.—pues calla: que yo te hare espantar dos tanto. PARM.—o dios! no ay pestilencia mas eficaz: quel enemigo de casa para empecer. CALISTO.—ve agora, madre, e consuela tu casa: e despues ven, consuela la mia: e luego. CEL.—quede dios contigo. CAL.—y el te me guarde.

ARGUMENTO DEL SEGUNDO AUTO

Partida Celestina de Calisto para su casa, queda Calisto hablando con Sempronio, criado suyo; al qual, como quien en alguna esperanza puesto esta, todo aguijar le parece tardanza; embia de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el concebido negocio. quedan entretanto Calisto e Parmeno juntos razonando.

CALISTO. SEMPRONIO. PARMENO

CAL.—Hermanos mios, cient monedas di a la madre: hize bien? SEMP.—hay, si fiziste bien! allende de remediar tu vida, ganaste muy gran honrra. Y para que es la fortuna fauorable e prospera? sino para seruir a la honrra, que es el mayor de los mundanos bienes? que esto es premio e galardon de la virtud: e por esso la damos a dios: porque no tenemos mayor cosa que le dar: la mayor parte de la qual consiste en la liberalidad e franqueza: a esta los duros tesoros comunicables la escurecen e pierden: e la magnificencia e liberalidad la ganan e subliman. Que aprouecha tener lo que se niega aprouechar? sin dubda te digo, que mejor es el vso de las riquezas que la possession dellas. O que glorioso es el dar: o que miserable es el recibir: quanto es mejor el acto que la possession: tanto es mas noble el dante quel recipiente. Entre los elementos el fuego, por ser mas actiuo, es mas noble: e en las esperas puesto en mas noble lugar. E

dizen algunos, que la nobleza es vna alabanza que prouiene de los merecimientos e antigüedad de los padres: yo digo que la agena luz nunca te hara claro si la propia no tienes. E por tanto no te estimes en la claridad de tu padre, que tan magnifico fue, sino en la tuya: e assi se gana la honrra: que es el mayor bien de los que son fuera de hombre. de lo qual no el malo: mas el bueno, como tu, es digno que tenga perfeta virtud. E avn mas te digo que la virtud perfeta no pone que sea fecha con digno honor. Por ende goza de hauer seydo assi magnifico e liberal: e de mi consejo, tornate a la camara, e reposa, pues que tu negocio en tales manos esta depositado. de donde ten por cierto: pues el comienzo lleuo bueno: el fin sera muy mejor: e vamos luego: porque sobre este negocio quiero hablar contigo mas largo. CAL.—Sempronio, no me parece buen consejo quedar yo acompañado: e que vaya sola aquella que busca el remedio de mi mal: mejor sera que vayas con ella, e la aquexes: pues sabes que de su diligencia pende mi salud: de su tardanza mi pena: de su oluido mi desesperanza. sabido eres: fiel te sientto. por buen criado te tengo. faz de manera que en solo verte ella a ti, juzgue la pena que a mi queda: e fuego que me atormenta: cuyo ardor me causo no poder mostrarle la tertia parte desta mi secreta enfermedad: segun tiene mi lengua e sentido ocupados e consumidos: tu, como hombre libre de tal passion: hablarla has a rienda suelta. SEMP.—senor, querria yr por complir tu mandado: querria quedar por aliuir tu cuydado: tu temor me aquexa: tu soledad me detiene: quiero tomar consejo con la obediencia, que es yr: e dar priessa a la

vieja: mas como yre: que en viendote solo, dizes desuorios de hombre sin seso? sospirando: gimiendo: mal trobando: holgando con lo escuro: deseando soledad: buscando nuevos modos de pensatiuo tormento: donde si perseueras / o de muerto / o loco no podras escapar: si siempre no te acompaña quien te allegue plazer: diga donayres: tanga canciones alegres: cante romances: cuente ystorias, pinte motes: finja cuentos: juegue a naypes: arme mates. finalmente que sepa buscar todo genero de dulce passatiempo: para no dexar trasponer tu pensamiento en aquellos crueles desuios que rescebiste de aquella senora en el primer trance de tus amores. CAL.—como, simple, no sabes que aliuia la pena llorar la causa? quanto es dulce a los tristes quejar su passion? quanto descanso traen consigo los quebrantados sospiros: quanto relieuan e disminuyen los lagrimosos gemidos el dolor: quantos escriuieron consuelos, no dizen otra cosa. SEMP.—lee mas adelante. buelue la hoja: fallaras que dizen que fiar en lo temporal, e buscar materia de tristeza, que es ygal genero de locura: e aquel Macias, ydolo de los amantes: del oluido porque le oluidaua, se quexaua: en el contemplar esta la pena de amor: en el olvidar el descanso: huye de tirar cozes al aguijon: finge alegria e consuelo e serlo ha: que muchas vezes la opinion trae las cosas donde quiere: no para que mude la verdad: pero para moderar nuestro sentido e regir nuestro juyzio. CAL.—Sempronio amigo, pues tanto sientes mi soledad: llama a Parmeno, quedara conmigo: e de aqui adelante sey, como sueles, leal: que en el seruicio del criado esta el galardón del señor.

PARM.—aqui estoy, señor. CAL.—yo no: pues no te veyá. no te partas della, Sempronio, ni me oluides a mi: e ve con dios. tu, Parmeno, que te parece de lo que oy ha pasado? mi pena es grande / Melibea alta / Celestina sabia / e buena maestra destes negocios: no podemos errar: tu me la has aprouado con toda tu enemistad: yo te creo: que tanta es la fuerza de la verdad que las lenguas de los enemigos trae a sí. assi que, pues ella es tal: mas quiero dar a esta cient monedas que a otra cinco. PARM.—ya las lloras: duelos tenemos: en casa se hauran de ayunar estas franquezas. CAL.—pues pido tu parecer, seyme agradable, Parmeno: no abaxes la cabeza al responder: mas como la embidia es triste: la tristeza sin lengua: puede mas contigo su voluntad que mi temor: que dixiste, enojoso? PARM.—digo, señor, que yrian mejor empleadas tus franquezas: en presentes e servicios a Melibea: que no dar dineros aquella que yo me conozco: e lo que peor es, fazerte su catiuo. CAL.—como, loco, su catiuo? PARM.—porque a quien dizes el secreto, das tu libertad. CAL.—algo dize el necio: pero quiero que sepas: que quando ay mucha distancia del que ruega al rogado / o por grauedad de obediencia / o por seniorio de estado / o esquiuidad de genero: como entre esta mi senora e mi: es necessario intercessor / o medianero que suba de mano en mano mi mensaje hasta los oydos de aquella a quien yo segunda vez hablar tengo por impossible; e pues que así es: dime si lo fecho aprueuas? PARM.—aprueuelo el diablo. CAL.—que dizes? PARM.—digo, señor, que nunca yerro vino desacompanado: e que vn inconueniente es causa e puerta de

muchos. CAL.—el dicho yo le aprueuo: el proposito no entiendo. PARM.—senor, porque perderse el otro dia el nebli fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buscar: la entrada causa de la ver e hablar: la habla engendro amor: el amor pario tu pena: la pena causara perder tu cuerpo / e alma / e hazienda: e lo que mas dello siento, es venir a manos de aquella trotaconuentos, despues de tres vezes emplumada. CAL.—assi, Parmeno, di mas deso, que me agrada. pues mejor me parece quanto mas la desalabas: cumpla conmigo, e emplumenla la quarta: desentido eres / sin pena hablas: no te duele donde a mi, Parmeno. PARM.—senor, mas quiero que ayrado me reprehendas, porque te do enojo, que arrepentido me condenes, porque no te di consejo. pues perdiste el nombre de libre quando cautiuaste la voluntad. CAL.—palos querra este vellaco. di, mal criado: porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu que sabes de honrra: dime, que es amor? en que consiste buena crianza? que te me vendes por discreto / no sabes que el primer escalon de locura es creerse ser sciente? si tu sintiesses mi dolor, con otra agua rociarias aquella ardiente llaga que la cruel frecha de Cupido me ha causado: quanto remedio Sempronio acarrea con sus pies: tanto apartas tu con tu lengua / con tus vanas palabras / fingiendote fiel / eres vn terron de lisonja. bote de malicias. el mismo meson e aposentamiento de la embidia: que por disfamar la vieja a tuerto o a derecho, pones en mis amores desconfianza. pues sabe que esta mi pena e flutuoso dolor no se rige por razon: no quiere auisos: carece de consejo: e si alguno se le diere: tal que no

parte ni desgozne: lo que sin las entranas no podra despegarse. Sempronio temio su yda e tu quedada: yo quiselo todo: e assi me padezco su ausencia e tu presencia: valiera mas solo que mal acompañado. PARM.—senor, flaca es la fidelidad que temor de pena la conuierte en lisonja: mayormente con senor a quien dolor o aficion priua e tiene ageno de su natural juyzio: quitarse ha el velo de la ceguedad: passaran estos momentaneos fuegos: conosceras mis agras palabras ser mejores para matar este fuerte cancre: que las blandas de Sempronio que lo ceuan / atizan tu fuego / abiuán tu amor / encienden tu llama / anaden astillas: que tenga que gastar fasta ponerte en la sepultura. CAL.—calla, calla, perdido: esto yo penando e tu filosofando. no te espero mas: saquen vn cauallo: limpienle mucho: aprieten bien la cincha: porque si passare por casa de mi senora e mi dios. PARM.—mozos? no ay mozo en casa: yo me lo haure de hazer / que a peor vernemos desta vez que ser mozos despuelas / andar / passe / mal me quieren mis comadres &c. Rehinchays, don cauallo? No basta vn celoso en casa, o barruntas a Melibea? CAL.—viene esse cauallo? que hazes, Parmeno? PARM.—senor, vesle aqui: que no esta Sosia en casa. CAL.—pues ten esse estribo: abre mas essa puerta / e si viniere Sempronio con aquella senora: di que esperen / que presto sera mi buelta. PARM.—mas nunca sea: alla yras con el diablo. a estos locos dezildes lo que les cumple / no os podran ver. "Por mi anima que si agora le diessen vna lanzada en el calcanar que saliessen mas sesos que de la cabeza. pues anda que a mi cargo que Celestina e Sempronio te espulguen."

O desdichado de mi! por ser leal padezco mal. otros se ganan por malos / yo me pierdo por bueno. el mundo es tal. quiero yrme al hilo de la gente. pues a los traydores llaman discretos / a los fieles nescios. si yo creyera a Celestina con sus seys dozenas de anos acuestas: no me maltratara Calisto. mas esto me porna escarmiento daqui adelante con el: que si dixiere comamos: yo tambien. Si quisiere derrocar la casa: aprouarlo. si quemar su hacienda / yr por fuego / destruya / rompa / quiebre / dane. de a alcahuetas lo suyo, que mi parte me cabra. pues dizen: a rio buelto, ganancia de pescadores. nunca mas perro a molino.

ARGUMENTO DEL TERCERO AUTO

Sempronio vase a casa de Celestina: a la qual reprende por la tardanza: ponense a buscar que manera tomen en el negocio de Calisto con Melibea. En fin sobreuiene Elicia. Vase Celestina a casa de Pleberio. queda Sempronio y Elicia en casa.

SEMPRONIO. CELESTINA. ELICIA

SEMP.—Que espacio lleua la baruuda: menos sosiego trayan sus pies a la venida. A dineros pagados, brazos e piernas quebrados. ce, senora Celestina: poco as aguijado. CEL.—a que vienes, hijo? SEMP.—este nuestro enfermo no sabe que pedir: de sus manos no se contenta: no se le cueze el pan: teme tu negligencia: maldize su auaricia e cortedad: porque te dio tan poco dinero. CEL.—no es cosa mas propia del que ama que la impaciencia: toda tardanza les es tormento: ninguna dilacion les agrada. en vn momento querrian poner en efeto sus cogitaciones: antes las querrian ver concluydas que empezadas: mayormente estos nouicios que contra qualquiera senuelo buelan: sin deliberacion: sin pensar el dano que el ceuo de su desseo trae mezclado en su exercicio e negociacion: para sus personas e siruientes. SEMP.—que dizes de siruientes? parece por tu razon que nos puede venir a nosotros dano deste negocio? e quemarnos con las centellas que resultan deste fuego de

Calisto? avn al diablo daria yo sus amores: al primer desconcierto que vea en este negocio: no como mas su pan: mas vale perder lo seruido que la vida por cobrallo: el tiempo me dira que faga: que primero que cayga del todo, dara senal como casa que se acuesta: si te parece, madre / guardemos nuestras personas de peligro: fagase lo que se hiziere: si la ouiere ogano / si no a otro ano / si no nunca: que no ay cosa tan dificile de zofrir en sus principios: que el tiempo no la ablande: e faga comfortable: ninguna llaga tanto se sintio, que por luengo tiempo no afloxase su tormento: ni plazer tan alegre fue que no le amengue su antiguedad: el mal e el bien: la prosperidad e aduersidad: la gloria e pena: todo pierde con el tiempo la fuerza de su acelerado principio. pues los casos de admiracion e venidos con gran desseo, tan presto como passados, olvidados: cada dia vemos nouedades: e las oymos: e las passamos / e dexamos atras: diminuyelas el tiempo: hazelas contingibles. Que tanto te marauillarias, si dixesen la tierra temblo / o otra semejante cosa que no oluidases luego? assi como elado esta el rio: el ciego vee: ya muerto es tu padre: vn rayo cayo: ganada es Granada: el rey entra oy: el turco es vencido: eclipse ay manana: la puente es lleuada: aquel es ya obispo: a Pedro robaron: Ynes se ahorco. que me diras: sino que a tres dias passados o a la segunda vista: no ay quien dello se marueille: todo es assi: todo passa desta manera: todo se oluida: todo queda atras. pues assi sera este amor de mi amo: quanto mas fuere andando: tanto mas disminuyendo. "Que la costumbre luenga amansa los dolores: afloxa e deshaze

los deleytes: desmengua las marauillas." Procuremos prouecho mientras pendiere la contienda: e si a pie enxuto le pudieremos remediar: lo mejor, mejor es: e sino, poco a poco le soldaremos el reproche o menosprecio de Melibea contra el: donde no, mas vale que pene el amo, que no que peligre el mozo. CEL.—bien as dicho: contigo estoy: agradado me has: no podemos errar: pero todavia, hijo, es necessario: que el buen procurador ponga de su casa algun trabajo: algunas fingidas razones: algunos sofisticos actos: yr e venir a juyzio: avnque reciba malas palabras del juez: siquiera por los presentes que lo vieren: no digan que se gana holgando el salario: e assi verna cada vno a el con su pleyto: e a Celestina con sus amores. SEMP.—haz a tu voluntad: que no sera este el primer negocio que has tomado a cargo. CEL.—el primero, hijo? pocas virgines, a dios gracias, has tu visto en esta cibdad, que hayan abierto tienda a vender: de quien yo no aya sido corredora de su primer hilado: en nasciendo la mochacha, la hago escriuir en mi registro: "e esto" para saber quantas se me salen de la red: que pensauas, "Sempronio"? auiname de mantener del viento? herede otra herencia? tengo otra casa o vina? conocesme otra hazienda mas deste oficio? de que como e beuo? de que visto e calzo? en esta cibdad nascida / en ella criada: manteniendo honrra como todo el mundo sabe. conosciada, pues, no soy? quien no supiere mi nombre e mi casa / tenle por extranjero. SEMP.—dime madre: que passaste con mi companero Parmeno quando subi con Calisto por el dinero? CEL.—dixele el sueno e la soltura: e como ganaria mas con

nuestra compania que con las lisonjas que dize a su amo. como viuiria siempre pobre e baldonado: si no mudaua el consejo: que no se hiziesse sancto a tal perra vieja como yo: acordele quien era su madre: porque no menospreciase mi oficio. porque queriendo de mi dezir mal tropezasse primero en ella. SEMP.—tantos dias ha que le conoces, madre? CEL.—aqui esta Celestina que le vido nacer e le ayudo a criar: su madre e yo vna e carne: della aprendi todo lo mejor que se de mi oficio. juntas comiamos. juntas dormiamos. juntas hauiamos nuestros solazes: nuestros plazerres: nuestros consejos e conciertos: en casa e fuera como dos hermanas: nunca blanca gane en que no touiesse su meytad. Pero no viuia yo enganada: si mi fortuna quisiera que ella me durara. o muerte, muerte: a quantos priuas de agradable compania: a quantos desconsuela tu enojosa visitacion: por vno que comes con tiempo: cortas mil en agraz: que siendo ella viua: no fueran estos mis passos desacompanados: buen siglo aya: que leal amiga e buena companera me fue. "Que jamas me dexo hazer cosa en mi cabo estando ella presente. Si yo traya el pan / ella la carne. Si yo ponía la mesa / ella los manteles / no loca / no fantastica / ni presumtuosa / como las de agora. En mi anima descubierta se yua hasta el cabo de la ciudad: con su jarro en la mano: que en todo el camino no oya peor de Senora Claudina: e aosadas que otra conosciá peor el vino e qualquier mercaduria. quando pensaua que no era llegada: era de buelta. Alla la combidauan segun el amor todos le tenian: que jamas boluia sin ocho o diez gostaduras: vn azumbre en el jarro: e otro en el cuerpo: ansi

le fiauan dos o tres arrobas en vezes: como sobre vna taza de plata su palabra era prenda de oro: en quantos bodegones auia. si yuamos por la calle donde quiera que ouiessemos sed entrauamos en la primera tauerna: luego mandaua echar medio azumbre para mojar la boca: mas a mi cargo que no le quitaron la toca por ello. sino quanto la rayauan en su taja: e andar adelante." Si tal fuesse "agora" su hijo: a mi cargo que tu amo quedasse sin pluma: e nosotros sin quexa: pero yo lo hare de mi fierro si viuo. yo le contare en el numero de los mios. SEMP.—como has pensado hazerlo: que es vn traydor? CEL.—a esse tal dos aleuosos. harele auer a Areusa: sera de los nuestros: darnos ha lugar a tender las redes sin embarazo por aquellas doblas de Calisto. SEMP.—pues crees que podras alcanzar algo de Melibea? ay algun buen ramo? CEL.—no ay zurujano que a la primera cura juzgue la herida. lo que yo al presente veo te dire. Melibea es hermosa: Calisto loco e franco; ni a el penara gastar, ni a mi andar. bulla moneda: e dure el pleyto lo que durare: todo lo puede el dinero: las penas quebranta: los rios passa en seco: no ay lugar tan alto que vn asno cargado de oro no le suba. Su desatino e ardor basta para perder a si e ganar a nosotros: esto he sentido: esto he calado: esto se del e della: esto es lo que nos ha de aprouechar. A casa voy de Pleberio; quedate a dios: que avnque este braua Melibea: no es esta, si a dios ha plazido, la primera a quien yo he hecho perder el cacarear: coxquillosicas son todas: mas despues que vna vez consienten la silla en el enues del lomo: nunca querrian folgar: por ellas queda el campo. muertas si: cansadas no. si de

noche caminan, nunca querrian que amaneciesse. maldizen los gallos porque anuncian el dia: e el relox porque da tan apriessa. "Requieren las cabrillas e el norte / haziendose estrelleras: ya quando veen salir el luzero del alua quiereseles salir el alma: su claridad les escuresce el corazon." Camino es, hijo: que nunca me harte de andar: nunca me vi cansada: e avn assi vieja como soy: sabe dios mi buen deseo: quanto mas estas que hieruen sin fuego: catiuanse del primer abrazo: ruegan a quien rogo: penan por el penado: hazense sieruas de quien eran senoras: dexan el mando e son mandadas: rompen paredes: abren ventanas: fingen enfermedades: a los cherriadores quicios de las puertas hazen con azeytes vsar su oficio sin ruydo. no te sabre dezir lo mucho que obra en ellas aquel dulzor que les queda de los primeros besos de quien aman. Son enemigas todas del medio: contino estan posadas en los extremos. SEMP.—no te entiendo esos terminos, madre. CEL.—digo que la muger / o ama mucho aquel de quien es requerida / o le tiene grande odio: assi que si al querer despiden, no pueden tener las riendas al desamor. E con esto que se cierto, voy mas consolada a casa de Melibea que si en la mano la touiesse: porque se que avnque al presente la ruegue: al fin me ha de rogar: avnque al principio me amenaze, al cabo me ha de halagar. Aqui lleuo vn poco de hilado en esta mi faltriquera: con otros aparejos que conmigo siempre traygo: para tener causa de entrar donde mucho no soy conocida la primera vez; assi como gorgueras / garuines / franjas / rodeos / tenazuelas / alcohol / aluayalde / e soliman / hasta agujas e alfileres; que tal ay, que

tal quiere: porque donde me tomare la boz, me halle apercebida para les echar ceuo / o requerir de la primera vista. SEMP.—madre, mira bien lo que hazes: porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buen fin: piensa en su padre que es noble e esforzado: su madre celosa e braua: tu la misma sospecha. Melibea es vnica a ellos: faltandoles ella, faltales todo el bien. en pensallo, tiemblo; no vayas por lana e vengas sin pluma. CEL.—sin pluma, fijo? SEMP.—o emplumada, madre, que es peor. CEL.—alahe en malora / a ti he yo menester para companero: avn si quisieses auisar a Celestina en su oficio: pues quando tu nasciste / ya comia yo pan con corteza: para adalid eres bueno, cargado de agujeros e recelo. SEMP.—no te marauilles, madre, de mi temor: pues es comun condicion humana que lo que mucho se dessea / jamas se piensa ver concluydo: mayormente que en este caso temo tu pena e mia: desseo prouecho: querria que este negocio houiesse buen fin: no porque saliesse mi amo de pena / mas por salir yo de lazeria: e assi miro mas inconuenientes con mi poca esperiencia / que no tu como maestra vieja. ELICIA.—santiguarme quiero, Sempronio: quiero hazer vna raya en el agua: que nouedad es esta venir oy aca dos vezes? CEL.—calla, boua: dexale: que otro pensamiento traemos en que mas nos va: dime, esta desocupada la casa? fuesse la moza que esperaua al ministro? ELIC.—e avn despues vino otra, e se fue. CEL.—si que no embalde? ELIC.—no en buena fe / ni dios lo quiera / que avnque vino tarde: mas vale a quien dios ayuda &c. CEL.—pues sube presto al sobrado alto de la solana / e baxa aca

el bote del azeyte serpentino que hallaras colgado del pedazo de la sogá que traxe del campo la otra noche, quando llovia e hazia escuro: e abre el arca de los lizos: e hazia la mano derecha hallaras vn papel escrito con sangre de morciegalo, debaxo de aquel ala de drago a que sacamos ayer las vnas: mira no derrames el agua de mayo que me traxeron a confecionar. ELIC.—madre, no esta donde dizes: jamas te acuerdas a cosa que guardas. CEL.—no me castigues, por dios, a mi vejez: no me maltrates, Elicia. no infinjas porque esta aqui Sempronio: ni te soberuezcas: que mas me quiere a mi por consejera que a ti por amiga: avnque tu le ames mucho. Entra en la camara de los vnguentos, e en la pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos de la loba, le fallaras: e baxa la sangre del cabron: e vnas poquitas de las baruas que tu le cortaste. ELIC.—toma, madre, veslo aqui. yo me subo e Sempronio arriba. CEL.—conjurote, triste Pluton, señor de la profundidad infernal: emperador de la corte danada: capitan soberuio de los condenados angeles: señor de los sulfureos fuegos que los heruientes etnicos montes manan: gouernador e veedor de los tormentos e atormentadores de las pecadoras animas, "regidor de las tres furias / Tesifone / Megera / e Aleto / administrador de todas las cosas negras del reyno de Stigie e Dite: con todas sus lagrimas: e sombras infernales: e litigioso caos. mantenedor de las bolantes harpias / con toda la otra compania de espantables e pauorosas ydras." Yo, Celestina, tu mas conocida clientula: te conjuro por la virtud e fuerza destas vermejas letras. por la sangre de aquella noturna aue con que

están escritas. por la grauedad de aquestos nombres e signos que en este papel se contienen. por la aspera ponzona de las biuoras, de que este azeyte fue hecho, con el qual vnto este hilado: vengas sin tardanza a obedescer mi voluntad. e en ello te embueluas: e con ello estes sin vn momento te partir, hasta que Melibea con aparejada oportunidad que aya, lo compre. E con ello de tal manera quede enredada: que quanto mas lo mirare, tanto mas su corazon se ablande a conceder mi peticion: e se le abras e lastimes de crudo e fuerte amor de Calisto: tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi: e me galardone mis passos e mensaje: e esto hecho: pide e demanda de mi a tu voluntad: si no lo hazes con presto mouimiento, ternasme por capital enemiga: herire con luz tus carceres tristes e oscuras: acusare cruelmente tus continuas mentiras: apremiare con mis asperas palabras tu horrible nombre: e otra e otra vez te conjuro: e assi confiando en mi mucho poder, me parto para alla con mi hilado: donde creo te lleuo ya embuelto.

ARGUMENTO DEL CUARTO AUTO

Celestina, andando por el camino habla consigo misma, fasta llegar a la puerta de Pleberio, onde hallo a Lucrecia, criada de Pleberio. ponese con ella en razones. Sentidas por Alisa, madre de Melibea: e sabido que es Celestina, fazela entrar en casa. Viene vn mensajero a llamar a Alisa. vase. queda Celestina en casa con Melibea: e le descubre la causa de su venida.

CELESTINA. LUCRECIA. ALISA. MELIBEA

CEL.—Agora que voy sola, quiero mirar bien lo que Sempronio ha temido deste mi camino: porque aquellas cosas que bien no son pensadas: avnque algunas vezes ayan buen fin, comunmente crian desuariados efetos: assi que la mucha especulacion nunca carece de buen fruto. Que avnque yo he dissimulado con el, podria ser que, si me sintiessen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena que menor fuesse que la vida, o muy amenguada quedasse: quando matar no me quisiessen, manteandome o azotandome cruelmente. Pues amargas cient monedas serian estas. ay cuytada de mi! en que lazo me he metido: que por me mostrar sollicita e esforzada pongo mi persona al tablero: que fare, cuytada, mezquina de mi: que ni el salir afuera es prouechoso: ni la perseuerancia carece de peligro. pues yre / o tornarme he? o dubdosa e

dura perplexidad: no se qual escoja por mas sano: en el osar manifiesto peligro: en la couardia denostada perdida: a donde yra el buey que no are? Cada camino descubre sus danosos e hondos barrancos. si con el furto soy tomada, nunca de muerta o encorozada falto, a bien librar. Si no voy, que dira Sempronio? que todas estas eran mis fuerzas? saber e esfuerzo, ardid e ofrecimiento: astucia e solicitud? e su amo Calisto, que dira? que hara? que pensara? sino que ay nuevo engano en mis pisadas. Y que yo he descubierto la celada: por hauer mas prouecho desta otra parte: como sofistica preuaricadora. O si no se le ofrece pensamiento tan odioso: dara bozes como loco: dirame en mi cara denuestos rabiosos: proporna mill inconuenientes que mi deliberacion presta le puso. Diciendo, tu, puta vieja: por que acrescentaste mis pasiones con tus promessas? Alcahueta falsa: para todo el mundo tienes pies: para mi lengua: para todos obra: para mi palabras: para todos remedio: para mi pena: para todos esfuerzo: para mi te falto: para todos luz: para mi tiniebla. Pues, vieja traydora, porque te me ofreciste? que tu ofrecimiento me puso esperanza: la esperanza dilato mi muerte: sostuuo mi viuir: pusome titulo de hombre alegre: pues no haviendo efeto, ni tu careceras de pena: ni yo de triste desesperacion. Pues, triste yo: mal aca: mal aculla: pena en ambas partes: quando a los extremos falta el medio: arrimarse el hombre al mas sano es discrecion. Mas quiero offender a Pleberio que enojar a Calisto. yr quiero: que mayor es la verguenza de quedar por couarde: que la pena cumpliendo como osada lo que prometi. Pues jamas al esfuerzo

desayudo la fortuna. Ya veo su puerta: en mayores afrentas me he visto. esfuerza: esfuerza, Celestina, no desmayes: que nunca faltan rogadores para mitigar las penas. Todos los agujeros se aderezan fauorables: o yo no se nada desta arte: quatro hombres que he topado: a los tres llaman Juanes: y los dos son cornudos. La primera palabra que oy por la calle fue de achaque de amores: nunca he tropezado como otras vezes. "Las piedras parece que se apartan e me fazen lugar que passe / ni me estoruan las haldas / ni siento cansancio en andar: todos me saludan." Ni perro me ha ladrado: ni aue negra he visto: tordo, ni cueruo, ni otras noturnas. E lo mejor de todo es que veo a Lucrecia a la puerta de Melibea: prima es de Elicia: no me sera contraria. LUCRECIA.—quien es esta vieja: que viene haldeando? CEL.—paz sea en esta casa. LUCR.—Celestina, madre, seas bienvenida: qual dios te traxo por estos barrios no acostumbrados? CEL.—hija, mi amor; desseo de todos vosotros: traerte encomiendas de Elicia: e avn ver a tus senoras vieja e moza: que despues que me mude al otro barrio no han sido de mi visitadas. LUCR.—a esso solo saliste de tu casa? marauillome de ti, que no es essa tu costumbre, ni sueles dar passo sin prouecho. CEL.—mas prouecho quieres, boua: que complir hombre sus desseos? E tambien como a las viejas nunca nos fallecen necessidades: mayormente a mi que tengo que mantener hijas ajenas: ando a vender vn poco de hilado. LUCR.—algo es lo que yo digo: en mi seso estoy: que nunca metes aguja sin sacar reja. Pero mi senora la vieja vrdio vna tela: tiene necessidad dello: e tu de venderlo: entra e espera aqui:

que no os desauenires. ALISA.—con quien hablas, Lucrecia? LUCR.—senora, con aquella vieja de la cuchillada: que solia viuir aqui en las tenerias, a la cuesta del rio. ALI.—agora la conozco menos: si tu me das entender lo incognito por lo menos conocido: es coger agua en cesto. LUCR.—Jesu, senora, mas conocida es esta vieja que la ruda: no se como no tienes memoria de la que empicotaron por hechizera: que vendia las mozas a los abades e descasaua mill casados. ALI.—que oficio tiene? quiza por aqui la conocere mejor. LUCR.—senora, perfuma tocas. haze soliman e otros treynta officios. conoce mucho en yeruas. cura ninos. e avn algunos la llaman la vieja lapidaria. ALI.—todo esso dicho no me la da a conocer: dime su nombre si le sabes. LUCR.—si le se, senora? no ay nino ni viejo en toda la cibdad que no le sepa: hauiale yo de ignorar? ALI.—pues por que no le dizes? LUCR.—he verguenza. ALI.—anda, boua, dile; no me indignes con tu tardanza. LUCR.—Celestina, hablando con reuerencia, es su nombre. ALI.—hy. hy. hy. mala landre te mate, si de risa puedo estar: viendo el desamor que deues de tener a essa vieja: que su nombre has verguenza nombrar: ya me voy recordando della; vna buena pieza: no me digas mas; algo me verna a pedir: di que suba. LUCR.—sube, tia. CEL.—senora buena, la gracia de dios sea contigo e con la noble hija: mis passiones e enfermedades han impedido mi visitar tu casa como era razon: mas dios conoce mis limpias entranas: mi verdadero amor: que la distancia de las moradas no despega el querer de los corazones: assi que lo que mucho dessee, la necessidad me lo

ha hecho cumplir: con mis fortunas aduersas otras, me sobreuino mengua de dinero: no supe mejor remedio que vender vn poco de hilado que para vn as de toquillas tenia allegado: supe de tu criada que tenias dello necessidad: avnque pobre, e no de la merced de dios: veslo aqui, si dello e de mi te quieres seruir. ALI.—vezina honrrada: tu razon e ofrecimiento me mueuen a compassion: e tanto que quisiera cierto mas hallarme en tiempo de poder cumplir tu falta: que menguar tu tela; lo dicho te agradezco: si el hilado es tal, serte ha bien pagado. CEL.—tal, senora? tal sea mi vida e mi vejez, e la de quien parte quisiere de mi jura. delgado como el pelo de la cabeza: ygual. rezio como cuerdas de vihuela. blanco como el copo de la nieue: hilado todo por estos pulgares: aspado e adrezado: veslo aqui en madexitas: tres monedas me dauan ayer por la onza. assi goze desta alma pecadora. ALI.—hija Melibea, quedese esta muger honrrada contigo: que ya me parece que es tarde para yr a visitar a mi hermana, su muger de Cremes, que desde ayer no la he visto: e tambien que viene su paje a llamarme, que se le arrezio desde vn rato aca el mal. CEL.—por aqui anda el diablo aparejando oportunidad: arrezio el mal a la otra. "Ea buen amigo tener rezio agora es mi tiempo / o nunca / no la dexes lleuamela de aqui: a quien digo." ALI.—que dizes, amiga? CEL.—senora, que maldito sea el diablo e mi pecado: porque en tal tiempo houo de crescer el mal de tu hermana: que no haura para nuestro negocio oportunidad. Y que mal es el suyo? ALI.—dolor de costado: e tal, que segun del mozo supe que quedaua, temo no sea mortal. ruega tu, vezina,

por amor mio, en tus deuociones, por su salud a dios. CEL.
—yo te prometo, senora, en yendo de aqui, me vaya por esos monesterios: donde tengo frayles deuotos mios, e les de el mismo cargo que tu me das: e demas desto, ante que me desayune de quatro bueltas a mis cuentas. ALI.—pues, Melibea, contenta a la vezina en todo lo que razon fuere darle por el hilado. Y tu, madre, perdoname, que otro dia se verna en que mas nos veamos. CEL.
—senora, el perdon sobraria donde el yerro falta: de dios seas perdonada: que buena compania me queda: dios la dexee gozar su noble juuentud e florida mocedad: que es el tiempo en que mas plazer e mayores deleytes se alcanzaran: que, a la mi fe, la vejez no es sino meson de enfermedades: posada de pensamientos: amiga de renzillas: congoxa continua: llaga incurable. manzilla de lo passado. pena de lo presente. cuydado triste de lo por venir. vezina de la muerte. choza sin rama que se llueue por cada parte. cayado de mimbre que con poca carga se doblega. MELIB.—por que dizes, madre, tanto mal de lo que todo el mundo con tanta eficacia gozar e ver dessean? CEL.—dessean harto mal para si. dessean harto trabajo. dessean llegar alla porque llegando viuen: e el viuir es dulce: e viuiendo enuegescen. assi que el nino dessea ser mozo: e el mozo viejo: e el viejo mas: avnque con dolor: todo por viuir: porque como dizen, biua la gallina con su pepita. Pero quien te podria contar, senora, sus danos: sus inconuenientes. sus fatigas. sus cuydados. sus enfermedades. su frio. su calor. su descontentamiento. su renzilla. su pesadumbre. aquel arrugar de cara. aquel mudar de cabellos su primera e fresca color. aquel

poco oyr. aquel debilitado ver. puestos los ojos a la sombra. aquel hundimiento de boca. aquel caer de dientes. aquel carecer de fuerza. aquel flaco andar. aquel espacioso comer. Pues ay, ay, senora, si lo dicho viene acompañado de pobreza: alli veras callar todos los otros trabajos quando sobra la gana e falta la prouision: que jamas senti peor ahito que de hambre. MELIB.—bien conozco que dize cada vno de la feria segund le va en ella. assi que otra cancion cantaran los ricos. CEL.—senora hija, a cada cabo ay tres leguas de mal quebranto. a los ricos se les va la bienauenturanza, la gloria e descanso, por otros aluanares de asechanzas: que no se parescen: ladrillados por encima con lisonjas. "Aquel es rico que esta bien con dios: mas segura cosa es ser menospreciado que temido / mejor sueno duerme el pobre que no el que tiene de guardar con solicitud lo que con trabajo gano: e con dolor ha de dexar. mi amigo no sera simulado: e el del rico si. yo soy querida por mi persona: el rico por su hazienda: nunca oye verdad: todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar / todos le han embidia / apenas hallaras vn rico que no confiese que le seria mejor estar en mediano estado / o en honesta pobreza / las riquezas no hazen rico: mas ocupado / no hazen senor: mas mayordomo: mas son los posseidos de las riquezas: que no los que las poseen / a muchos traxo la muerte / a todos quita el plazer e a las buenas costumbres: e ninguna cosa es mas contraria: no oyste dezir / dormieron su sueno los varones de las riquezas / e ninguna cosa hallaron en sus manos." Cada rico tiene vna dozena de hijos e nietos: que no rezan otra oracion: no otra

peticion: sino rogar a dios que le saque de medio "dellos": no veen la hora que tener a el so la tierra e lo suyo entre sus manos: e darle a poca costa su casa para siempre. MELIB.—madre, pues que assi es: gran pena ternas por la edad que perdiste: querrias boluer a la primera? CEL.—loco es, senora, el caminante: que enojado del trabajo del dia, quisiesse boluer de comienzo la jornada para tornar otra vez aquel lugar: que todas aquellas cosas cuya possession no es agradable: mas vale poseellas que esperallas: porque mas cerca esta el fin dellas: quanto mas andado del comienzo. No ay cosa mas dulce ni graciosa al muy cansado que el meson: assi que avnque la mocedad sea alegre: el verdadero viejo no la dessea: porque el que de razon e seso carece: quasi otra cosa no ama sino lo que perdio. MELIB.—siquiera por viuir mas, es bueno dessear lo que digo. CEL.—tan presto, senora, se va el cordero como el carnero: ninguno es tan viejo que no pueda viuir vn ano: ni tan mozo que oy no pudiesse morir: assi que en esto poca auantaja nos leuays. MELIB.—espantada me tienes con lo que has hablado: indicio me dan tus razones que te aya visto otro tiempo. Dime, madre, eres tu Celestina, la que solia morar a las tenerias cabe el rio? CEL.—senora, hasta que dios quiera. MELIB.—vieja te has parado: bien dizen que los dias no se van en balde: assi goze de mi, no te conociera sino por essa senaleja de la cara: figuraseme que eras hermosa: otra pareces: muy mudada estas. LUCR.—hi. hi. hi. mudada esta el diablo: hermosa era: con aquel su dios os salue que trauiessa la media cara. MELIB.—que hablas, loca? que es lo que dizes? de

que te ries? LUCR.—de como no conocias a la madre en tan poco tiempo: en la filosomia de la cara. MELIB.—no es tan poco tiempo dos anos: e mas que la tiene arrugada. CEL.—senora, ten tu el tiempo que no ande, terne yo mi forma que no se mude. No has leydo que dizen: verna el dia que en el espejo no te conozcas? pero tambien yo encaneci temprano: e parezco de doblada edad: que assi goze desta alma pecadora: e tu desse cuerpo gracioso: que de quatro hijas que pario mi madre yo fuy la menor: mira como no soy vieja como me juzgan. MELIB.—Celestina amiga, yo he holgado mucho en verte e conocerte: tambien hasme dado plazer con tus razones: toma tu dinero, e vete con dios: que me parece que no deues hauer comido. CEL.—o angelica ymagen: o perla preciosa: e como te lo dizes: gozo me toma en verte hablar: e no sabes que por la diuina boca fue dicho: contra aquel infernal tentador: que no de solo pan viuiremos: pues assi es que no el solo comer mantiene: mayormente a mi: que me suelo estar vno e dos dias negociando encomiendas ajenas ayuna: saluo hazer por los buenos: morir por ellos: esto tuue siempre: querer mas trabajar siruiendo a otros: que holgar contentando a mi. Pues, si tu me das licencia, direte la necessitada causa de mi venida: que es otra que la que fasta agora as oydo: e tal que todos perderiamos en me tornar enbalde sin que la sepas. MELIB.—di, madre, todas tus necessidades: que si yo las pudiere remediar, de muy buen grado lo hare: por el passado conoscimiento e vezindad: que pone obligacion a los buenos. CEL.—mias, senora? antes ajenas, como tengo dicho: que las mias de mi puerta adentro me

las passo: sin que las sienta la tierra: comiendo quando puedo: beuiendo quando lo tengo, que con mi pobreza jamas me faltó, a dios gracias, vna blanca para pan: e vn quarto para vino, despues que embiude: que antes no tenia yo cuydado de lo buscar: que sobrado estaua vn cuero en mi casa: e vno lleno e otro vazio: jamas me acosté sin comer vna tostada en vino: e dos dozenas de soruos: por amor de la madre, tras cada sopa: agora, como todo cuelga de mi: en vn jarrillo malpegado me lo traen: que no cabe dos azumbres. "Seys vezes al dia tengo de salir por mi pecado con mis canas acuestas / a le henchir a la tauerna. mas no muera yo de muerte hasta que me vea con vn cuero o tinagica de mis puertas adentro: que en mi anima no ay otra prouision: que como dizen pan e vino anda camino: que no mozo garrido." Assi que donde no ay varon, todo bien fallece. con mal esta el huso quando la barua no anda de suso. Ha venido esto, senora, por lo que dezia de las agenas necessidades e no mias. MELIB.—pide lo que querras, sea para quien fuere. CEL.—donzella graciosa e de alto linaje: tu suaue fabla e alegre gesto: junto con el aparejo de liberalidad que muestras con esta pobre vieja: me dan osadia a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la muerte: que con sola vna palabra de tu noble boca salida: que le lleue metida en mi seno: tiene por fe que sanara: segun la mucha deuocion tiene en tu gentileza. MELIB.—vieja honrrada, no te entiendo: si mas no declaras tu demanda: por vna parte me alteras e prouocas a enojo: por otra me mueues a compasion: no te sabria boluer respuesta conueniente: segun lo poco que he sentido de tu habla. Que yo

soy dichosa si de mi palabra ay necesidad: para salud de algun cristiano. Porque hazer beneficio es semejar a dios: e el que le da le recibe: quando a persona digna del le haze. Y demas desto, dizen: que el que puede sanar al que padece: no lo faziendo, le mata: assi que no cesses tu peticion: por empacho ni temor. CEL.—el temor perdi, mirando, senora, tu beldad: que no puedo creer que embalde pintasse dios vnos gestos mas perfetos que otros: mas dotados de gracias: mas hermosas faciones: sino para fazerlos almanen de virtudes: de misericordia, de compassion: ministros de sus mercedes e dadiuas, como a ti. e pues como todos seamos humanos: nascidos para morir. sea cierto que no se puede dezir nacido: el que para si solo nascio. Porque seria semejante a los brutos animales: en los quales avn ay algunos piadosos. como se dize del vnicornio: que se humilla a qualquiera donzella. "El perro con todo su impetu e braueza quando viene a morder si se echan en el suelo no haze mal / esto de piedad." Pues las aues: ninguna cosa el gallo come: que no participe e llame las gallinas a comer dello. "El pelicano rompe el pecho / por dar a sus hijos a comer de sus entranas. Las ciguenas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos en el nido: quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos." Pues "tal conoscimiento dio la natura a los animales e aues," porque los hombres hauemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias e personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades: e tales, que donde esta la melezina: salio la causa de la enfermedad. MELIB.—por dios que sin mas

dilatar me digas quien es esse doliente: que de mal tan perplexo se siente: que su passion e remedio salen de vna mesma fuente? CEL.—bien ternas, senora, noticia en esta cibdad de vn cauallero mancebo: gentil hombre: de clara sangre: que llaman Calisto? MELIB.—ya ya ya. buena vieja, no me digas mas: no pases adelante. esse es el doliente por quien has hecho tantas premissas en tu demanda? por quien has venido a buscar la muerte para ti? por quien has dado tan danosos passos: desuergonzada baruuda? que siente esse perdido que con tanta passion vienes? de locura sera su mal: que te parece? si me fallaras sin sospecha desse loco: con que palabras me entrauas: no se dize en vano: que el mas empecible miembro del mal hombre o muger es la lengua: quemada seas, alcahueta falsa: hechizera: enemiga de onestad. causadora de secretos yerros: Jesu: Jesu: quitamela, Lucrecia, de delante, que me fino: que no me ha dexado gota de sangre en el cuerpo: bien se lo merece esto e mas: quien a estas tales da oydos. Por cierto, si no mirasse a mi honestidad: e por no publicar su osadia desse atreuido: yo te fiziera, maluada, que tu razon e vida acabaran en vn tiempo. CEL. —en hora mala aca vine: si me falta mi conjuro: ea pues, bien se a quien digo. "Ce hermano que se va todo a perder." MELIB.—avn hablas entre dientes delante mi: para acrecentar mi enojo e doblar tu pena: querrias condenar mi onestidad por dar vida a vn loco? dexar a mi triste por alegrar a el: e llevar tu el prouecho de mi perdicion. el galardon de mi yerro. perder e destruyr la casa e la honrra de mi padre: por ganar la de vna vieja maldita como tu. piensas que no tengo sentidas

tus pisadas: e entendido tu danado mensaje? Pues yo te certifico que las albricias que de aqui saques: no sean sino estoruarte de mas ofender a dios: dando fin a tus dias. Respondeme, traydora: como osaste tanto fazer? CEL.—tu temor, senora, tiene ocupada mi desculpa: mi inocencia me da osadia: tu presencia me turba en verla yrada. e lo que mas siento e me pena: es recibir enojo sin razon ninguna. Por dios, senora, que me dexes concluir mi dicho: que ni el quedara culpado: ni yo condenada. e veras como es todo mas seruicio de dios que passos deshonestos: mas para dar salud al enfermo que para danar la fama al medico. Si pensara, senora, que tan de ligero hauias de conjeturar de lo passado nocibles sospechas: no bastara tu licencia para me dar osadia a hablar en cosa que a Calisto ni a otro hombre tocasse. MELIB.— Jesu, no oyga yo mentar mas esse loco: saltaparedes: fantasma de noche: luengo como ciguena: figura de paramento malpintado: si no aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido aqui: e comenzo a desuariar conmigo en razones: haziendo mucho del galan. Dirasle, buena vieja, que si penso que ya era todo suyo: e quedaua por el el campo: porque holgue mas de consentir sus necesidades que castigar su yerro: quise mas dexarle por loco que publicar su grande atreuimiento. pues auisale que se aparte deste proposito, e serle ha sano: sino podra ser que no aya comprado tan cara habla en su vida. Pues sabe que no es vencido sino el que se cree serlo: e yo quede bien segura e el vfano. De los locos es estimar a todos los otros de su calidad: e tu tornate con su mesma razon: que respuesta de mi otra no hauras: ni la esperes:

que por demas es ruego a quien no puede hauer misericordia: e da gracias a dios pues tan libre vas desta feria. Bien me hauian dicho quien tu eras: e auisado de tus propiedades: avnque agora no te conocia. CEL. —mas fuerte estaua Troya: e avn otras mas brauas he yo amansado: ninguna tempestad mucho dura. MELIB.—que dizes, enemiga? fabla, que te pueda oyr: tienes desculpa alguna: para satisfazer mi enojo: e escusar tu yerro e osadia? CEL.—mientras viuiere tu yra, mas danara mi descargo, que estas muy rigurosa: e no me marauillo, que la sangre nueva poco calor ha menester para heruir. MELIB.—poco calor? poco lo puedes llamar: pues quedaste tu viua, e yo quexosa sobre tan gran atreuimiento. Que palabra podias tu querer para esse tal hombre que a mi bien me estuuiesse? Responde; pues dizes que no has concluydo: quiza pagaras lo passado. CEL.—vna oracion, senora, que le dixeron sabias de sancta Polonia para el dolor de las muelas. asi mismo tu cordon: que es fama ha tocado todas las reliquias que ay en Roma e Jerusalem: aquel cauallero que dixe, pena e muere dellas: esta fue mi venida: pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta: padezcase el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera: que pues en tu mucha virtud me falto piedad: tambien me faltara agua si a la mar me embiara. "Pero ya sabes que el deleyte de la venganza dura vn momento: y el de la misericordia para siempre." MELIB.—si esso querias porque luego no me lo espresaste? porque me lo dixiste en tan pocas palabras? CEL.—senora, porque mi limpio motiuo me hizo creer que avnque en menos lo propusiera, no se hauia de

sospechar mal: que si faltó el debido preámbulo: fue porque la verdad no es necesario abundar de muchas colores. Compassion de su dolor / confianza de tu magnificencia ahogaron en mi boca "al principio" la expresión de la causa: e pues conoces, señora, que el dolor turba: la turbación desmanda e altera la lengua. La qual había de estar siempre atada con el seso: por dios, que no me culpes. e si el otro yerro ha fecho: no redunde en mi dano. Pues no tengo otra culpa sino ser mensajera del culpado: no quiebre la soga por lo mas delgado; no seas la telarana que no muestra su fuerza sino contra los flacos animales. No paguen justos por pecadores. Imita la divina justicia que dixo: el anima que pecare, aquella misma muera: a la humana, que jamas condena al padre por el delicto del hijo: ni al hijo por el del padre. ni es, señora, razón que su atreimiento acarree mi perdición: aunque segun su merecimiento, no ternia en mucho: que fuese el delincente e yo la condenada: que no es otro mi oficio sino servir a los semejantes. Desto biuo e desto me arreo: nunca fue mi voluntad enojar a vnos por agradar a otros: aunque ayán dicho a tu merced en mi ausencia otra cosa: al fin, señora, a la firme verdad: el viento del vulgo no la empece. "Vna sola soy en este limpio trato: en toda la ciudad pocos tengo descontentos: con todos cumplo: los que algo me mandan: como si touiesse veynte pies e otras tantas manos." MELIB.—"no me marauillo que vn solo maestro de vicios: dizen que basta para corromper vn gran pueblo." Por cierto, tantos e tantos loores me han dicho de tus "falsas" manas: que no se si crea que pedias oracion. CEL.—nunca yo la reze:

e si la rezare no sea oyda: si otra cosa de mi se saque: avnque mill tormentos me diessen. MELIB.—mi passada alteracion me impide a reyr de tu desculpa: que bien se que ni juramento ni tormento te torcera a dezir verdad: que no es en tu mano. CEL.—eres mi senora: tengote de callar. hete yo de servir. hasme tu de mandar. tu mala palabra sera vispera de vna saya. MELIB.—bien la has merecido. CEL.—si no la he ganado con la lengua: no la he perdido con la intencion. MELIB.—tanto afirmas tu ignorancia que me hazes creer lo que puede ser. Quiero pues en tu dubdosa desculpa tener la sentencia en peso: e no disponer de tu demanda al sabor de ligera interpretacion. No tengas en mucho, ni te marauilles de mi passado sentimiento: porque concurrieron dos cosas en tu habla: que qualquiera dellas era bastante para me sacar de seso. nombrarme esse tu cauallero: que conmigo se atreuio a hablar: e tambien pedirme palabra sin mas causa: que no se podia sospechar sino dano para mi honrra. Pero pues todo viene de buena parte: de lo passado aya perdon: que en alguna manera es aliuiado mi corazon: viendo que es obra pia e santa sanar los passionados e enfermos. CEL.—e tal enfermo, senora: por dios, si bien le conosciesses no le juzgasses por el que has dicho e mostrado con tu yra: en dios e en mi alma no tiene hiel. Gracias dos mill. en franqueza Alexandre. en esfuerzo Etor. gesto de vn rey. gracioso: alegre: jamas reyna en el tristeza. De noble sangre, como sabes. gran justador. Pues verle armado, vn sant George. fuerza e esfuerzo no tuuo Ercules tanta. la presencia e faciones. dispusicion. desemboltura. otra lengua hauia menester

para las contar: todo junto semeja angel del cielo. Por fe tengo que no era tan hermoso aquel gentil Narciso que se enamoro de su propia figura: quando se vido en las aguas de la fuente. Agora, senora, tienele derribado vna sola muela: que jamas cessa de quejar. MELIB.—e que tanto tiempo ha? CEL.—podra ser, senora, de veynte e tres anos: que aqui esta Celestina que le vido nacer: e le tomo a los pies de su madre. MELIB.—ni te pregunto esso, ni tengo necesidad de saber su edad: sino que tanto ha que tiene el mal. CEL.—senora, ocho dias, que parece que ha vn ano en su flaqueza. E el mayor remedio que tiene es tomar vna vihuela, e tane tantas canciones, e tan lastimeras: que no creo que fueron otras las que compuso aquel emperador e gran musico Adriano de la partida del anima: por sufrir sin desmayo la ya vezina muerte. que avnque yo se poco de musica: parece que faze aquella vihuela hablar. pues, si acaso canta, de mejor gana se paran las aues a le oyr, que no aquel Antico: de quien se dize, que mouia los arboles e piedras con su canto. Siendo este nascido, no alabaran a Orfeo. Mira, senora, si vna pobre vieja como yo si se fallara dichosa en dar la vida a quien tales gracias tiene: ninguna muger le vee que no alabe a dios que assi le pinto. pues si le habla acaso, no es mas senora de si de lo que el ordena. E pues tanta razon tengo: juzga, senora, por bueno mi proposito: mis passos saludables e vazios de sospecha. MELIB.—o quanto me pesa con la falta de mi paciencia: porque siendo el ignorante e tu ynocente, haues padescido las alteraciones de mi ayrada lengua. Pero la mucha razon me relieua de culpa: la

qual tu habla sospechosa causo: en pago de tu buen sofrimiento: quiero complir tu demanda, e darte luego mi cordon. E porque para escriuir la oracion no haura tiempo sin que venga mi madre: si esto no bastare ven manana por ella muy secretamente. LUCR.—ya ya: perdida es mi ama: secretamente quiere que venga Celestina: fraude ay: mas le querra dar que lo dicho. MELIB.—que dizes, Lucrecia? LUCR.—senora, que baste lo dicho, que es tarde. MELIB.—pues, madre, no le des parte de lo que passo a esse cauallero: porque no me tenga por cruel o arrebatada o deshonesta. LUCR.—no miento ya, que mal va este fecho. CEL.—mucho me marauillo, senora Melibea, de la dubda que tienes de mi secreto: no temas, que todo lo se sofrir e encubrir; que bien veo que tu mucha sospecha echo, como suele, mis razones a la mas triste parte. Yo voy con tu cordon tan alegre: que se me figura que esta diziendole alla su corazon la merced que nos heziste: e que le tengo de hallar aliuiado. MELIB.—mas hare por tu doliente, si menester fuere, en pago de lo sofrido. CEL.—mas sera menester e mas haras: e avnque no se te agradezca. MELIB.—que dizes, madre, de agradecer? CEL.—digo, senora, que todos lo agradescemos e seruiremos: e todos quedamos obligados, que la paga mas cierta es: quando mas la tienen de complir. LUCR.—trastrocame essas palabras. CEL.—hija Lucrecia, ce: yras a casa: e darte he vna lexia con que pares esos cabellos mas que oro: no lo digas a tu senora: e avn darte he vnos poluos para quitarte esse olor de la boca: que te huele vn poco, que en el reyno no lo sabe fazer otri sino yo: e

no ay cosa que peor en la muger parezca. "LUCR.—o dios te de buena vejez: que mas necessidad tenia de todo esso: que de comer. CEL.—pues porque murmuras contra mi loquilla? Calla que no sabes si me auras menester en cosa de mas importancia: no prouoques a yra a tu senora mas de lo que ella ha estado. dexame yr en paz." MELIB.—que le dizes, madre? CEL.—senora, aca nos entendemos. MELIB.—dimelo, que me enojo: quando yo presente se habla cosa de que no aya parte. CEL.—senora, que te acuerde la oracion para que la mandes escriuir: e que aprenda de mi a tener mesura en el tiempo de tu yra. En la qual yo vse lo que se dize: que del ayrado es de apartar por poco tiempo: del enemigo por mucho. Pues tu, senora, tenias yra: con lo que sospechaste de mis palabras: no enemistad. Porque avnque fueran las que tu pensauas: en si no eran malas: que cada dia ay hombres penados por mugeres: e mugeres por hombres. e esto obra la natura: e la natura ordenola dios: e dios no hizo cosa mala: e assi quedaua mi demanda como quiera que fuesse en si loable: pues de tal tronco procede: e yo libre de pena. mas razones destas te diria, sino porque la prolixidad es enojosa al que oye: e danosa al que habla. MELIB.—en todo has tenido buen tiento: assi en el poco hablar en mi enojo: como con el mucho sufrir. CEL.—senora, sofrite con temor, porque te ayraste con razon. porque con la yra morando poder, no es sino rayo. e por esto passe tu rigurosa habla: hasta que tu almalzen houiesse gastado. MELIB.—en cargo te es esse cauallero. CEL.—senora, mas merece. e si algo con mi ruego para el he alcanzado, con la

tardanza lo he danado. Yo me parto para el si licencia me das.
MELIB.—mientras mas ayna la houieras pedido: mas de grado la
houieras recabdado. ve con dios, que ni tu mensaje me ha traydo
prouecho: ni de tu yda me puede venir dano.

ARGUMENTO DEL QUINTO AUTO

Despedida Celestina de Melibea, va por la calle hablando consigo misma entre dientes. Llegada a su casa, hallo a Sempronio, que la aguardaua. Ambos van hablando hasta llegar a casa de Calisto. e vistos por Parmeno, cuentalo a Calisto su amo: el qual le mando abrir la puerta.

CELESTINA. SEMPRONIO.
PARMENO. CALISTO

CEL.—O rigurosos trances! o cruda osadia! o gran sofrimiento: e que tan cercana estuue de la muerte, si mi mucha astucia no rigera con el tiempo: las velas de la peticion. o amenazas de donzella braua. o ayrada donzella. o diablo a quien yo conjure: como cumpliste tu palabra en todo lo que te pedi: en cargo te soy: assi amansaste la cruel hembra con tu poder: e diste tan oportuno lugar a mi habla: quanto quise con la ausencia de su madre. o vieja Celestina, vas alegre. sabete que la meytad esta hecha quando tienen buen principio las cosas. o serpentino azeyte. o blanco filado: como os aparejastes todos en mi fauor. o yo rompiera todos mis atamientos hechos e por fazer, ni creyera en yeruas, ni en piedras ni en palabras. Pues alegrate, vieja: que mas sacaras deste pleyto: que de quinze virgos que renouaras. o malditas haldas, prolixas e largas, como me estoruays de llegar

adonde han de reposar mis nuevas. o buena fortuna, como ayudas a los osados: e a los timidos eres contraria. nunca huyendo huyo la muerte al couarde. o quantas erraran en lo que yo he acertado: que fizieran en tan fuerte estrecho estas nuevas maestras de mi oficio? sino responder algo a Melibea, por donde se perdiera quanto yo con buen callar he ganado. Por esto dizen, quien las sabe las tane: e que es mas cierto medico el experimentado que el letrado: e la experiencia e escarmiento haze los hombres arteros: e la vieja, como yo, que alce sus haldas al passar del vado: como maestra: ay cordon, cordon! yo te fare traer por fuerza, si viuo: a la que no quiso darme su buena habla de grado. SEMP.—o yo no veo bien, o aquella es Celestina. valala el diablo haldear que trae: parlando viene entre dientes. CEL.—de que te santiguas, Sempronio? creo que en verme. SEMP.—yo te lo dire. la raleza de las cosas es madre de la admiracion: la admiracion concebida en los ojos deciende al animo por ellos. el animo es forzado descubrillo por estas exteriores senales. quien jamas te vido por la calle, abaxada la cabeza: puestos los ojos en el suelo: e no mirar a ninguno como agora? quien te vido hablar entre dientes por las calles: e venir aguijando como quien va a ganar beneficio? cata, que todo esto nouedad es para se marauillar quien te conoce. pero esto dexado: dime, por dios, con que vienes. dime si tenemos hijo o hija? que desde que dio la vna te espero aqui: e no he sentido mejor senal que tu tardanza. CEL.—hijo, essa regla de bouos no es siempre cierta: que otra hora me pudiera mas tardar e dexar alla las narizes: e otras dos, e narizes e lengua. e assi

que mientras mas tardasse, mas caro me costasse. SEMP.—por amor mio, madre, no passes de aqui sin me lo contar. CEL.—Sempronio amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar es aparejado. vete comigo delante Calisto, oyras marauillas: que sera desflorar mi embaxada comunicandola con muchos; de mi boca quiero que sepa lo que se ha hecho: que avnque ayas de hauer alguna partezilla del prouecho: quiero yo todas las gracias del trabajo. SEMP.—partezilla, Celestina? mal me parece eso que dizes. CEL.—calla, loquillo: que parte o partezilla, quanto tu quisieres te dare. Todo lo mio es tuyo: gozemonos e aprouechemonos: que sobre el partir nunca reniremos. Y tambien sabes tu quanta mas necessidad tienen los viejos que los mozos: mayormente tu que vas a mesa puesta. SEMP.—otras cosas he menester mas de comer. CEL.—que, hijo? vna dozena de agujetas: e vn torce para el bonete: e vn arco para andarte de casa en casa tirando a paxaros: e arojando paxaras a las ventanas. "Mochachas digo bouo: de las que no saben bolar: que bien me entiendes que no ay mejor alcahuete para ellas que vn arco que se puede entrar cada vno hecho moxtrenco: como dizen en achaque de trama. &c." Mas ay, Sempronio, de quien tiene de mantener honrra: e se va haziendo vieja como yo. SEMP.—o lisonjera vieja. o vieja llena de mal. o cobdiciosa e auarienta garganta: tambien quiere a mi enganar como a mi amo, por ser rica: pues mala medra tiene: no le arriendo la ganancia: que quien con modo torpe sube en lo alto: mas presto cae que sube. o que mala cosa es de conocer el hombre: bien dizen que ninguna mercaduria ni

animal es tan difícil. mala vieja falsa es esta: el diablo me metio con ella. mas seguro me fuera huyr desta venenosa biuora que tomalla: mia fue la culpa. pero gane harto: que por bien o mal no negara la promessa. CEL.—que dizes, Sempronio? con quien hablas? vienesme royendo las haldas: porque no agujas? SEMP.—lo que vengo diziendo, madre mia, es: que no me marauillo que seas mudable: que sigues el camino de las muchas. Dicho me auias que diferirias este negocio: agora vas sin seso por dezir a Calisto quanto passa: no sabes que aquello es en algo tenido: que es por tiempo deseado? e que cada dia que el penase era doblarnos el prouecho? CEL.—el proposito muda el sabio: el nescio perseuera. a nueuo negocio, nueuo consejo se requiere. No pense yo, hijo Sempronio, que assi me respondiera mi buena fortuna: de los discretos mensajeros es fazer lo que el tiempo quiere: assi que la qualidad de lo fecho no puede encubrir tiempo dissimulado. e mas que yo se que tu amo, segun lo que del senti, es liberal: e algo antojadizo: mas dara en vn dia de buenas nuevas: que en ciento que ande penando: e yo yendo e viniendo: que los acelerados e supitos plazer es crian alteracion: la mucha alteracion estorua el deliberar: pues, en que podra parar el bien sino en bien: e el alto mensaje sino en luengas albricias: calla, bouo: dexa fazer a tu vieja. SEMP.—pues dime lo que passo con aquella gentil donzella: dime alguna palabra de su boca: que, por dios, assi peno por sabella, como mi amo penaria. CEL.—calla, loco: alterasete la complexion. yo lo veo en ti, que querrias mas estar al sabor que al olor deste negocio: andemos presto:

que estara loco tu amo con mi mucha tardanza. SEMP.—e avn sin ella se lo esta. PARM.—senor, señor. CAL.—que quieres, loco? PARM.—a Sempronio e a Celestina veo venir cerca de casa: haziendo paradillas de rato en rato "e quando estan quedos: hazen rayas en el suelo con el espada: no se que sea". CAL.—o desuariado, negligente: veslos venir, no puedes decir corriendo a abrir la puerta? o alto dios. o soberana deydad: con que vienen? que nuevas traen? que tanta ha sido su tardanza: que ya mas esperaua su venida: que el fin de mi remedio. o mis tristes oydos, aparejaos a lo que os viniere: que en su boca de Celestina esta agora aposentado el aliuio o pena de mi corazon. o si en sueno se passasse este poco tiempo: hasta ver el principio e fin de su habla. agora tengo por cierto: que es mas penoso al delinvente esperar la cruda e capital sentencia, que el acto de la ya sabida muerte. o espacioso Parmeno, manos de muerto. quita ya essa enojosa aldaua: entrara essa honrrada duena: en cuya lengua esta mi vida. CEL.—oyes, Sempronio? de otro temple anda nuestro amo. bien difieren estas razones a las que oymos a Parmeno e a el la primera venida: de mal en bien me parece que va. No ay palabra de las que dize que no vale a la vieja Celestina mas que vna saya. SEMP.—pues mira que entrando hagas que no ves a Calisto: e hables algo bueno. CEL.—calla, Sempronio, que avnque aya auenturado mi vida, mas merece Calisto: e su ruego e tuyo, e mas mercedes espero yo del.

ARGUMENTO DEL SESTO AUTO

Entrada Celestina en casa de Calisto: con grande aficion e desseo Calisto le pregunta de lo que le ha acontecido con Melibea. mientras ellos estan hablando: Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte, contra Sempronio a cada razon le pone vn mote: reprendiendolo Sempronio. En fin la vieja Celestina le descubre todo lo negociado e vn cordon de Melibea. e despedida de Calisto, vase para su casa e con ella Parmeno.

SEMPRONIO. PARMENO. CELESTINA. CALISTO

CAL.—Que dizes, senora e madre mia? CEL.—o mi senor Calisto e aqui estas. o mi nuevo amator de la muy hermosa Melibea: e con mucha razon: con que pagaras a la vieja que oy ha puesto su vida al tablero por tu seruicio? qual muger jamas se vido en tan estrecha afrenta como yo? que en tornallo a pensar se menguan e vazian todas las venas de mi cuerpo de sangre. mi vida diera por menor precio que agora daria este manto raydo e viejo. PARM.—tu diras lo tuyo: entre col e col lechuga. sobido has vn escalon: mas adelante te espero a la saya: todo para ti: e no nada de que puedas dar parte. pelechar quiere la vieja: tu me sacaras a mi verdadero, e a mi amo loco: no le pierdas palabra, Sempronio: e veras como no quiere pedir

dinero porque es diuisible. SEMP.—calla, hombre desesperado: que te matara Calisto si te oye. CAL.—madre mia, abreuia tu razon: o toma esta espada e matame. PARM.—temblando esta el diablo como azogado: no se puede tener en sus pies: su lengua le querria prestar para que fablasse presto: no es mucha su vida. luto auremos de medrar destos amores. CEL.—espada, señor? o que? espada mala mate a tus enemigos e a quien mal te quiere: que yo la vida te quiero dar: con buena esperanza que traygo de aquella que tu mas amas. CAL.—buena esperanza, senora? CEL.—buena se puede dezir: pues queda abierta puerta para mi tornada: e antes me recibira a mi con esta saya rota: que a otro con seda e brocado. PARM.—Sempronio, coseme esta boca, que no lo puedo sufrir: encaxado ha la saya. SEMP.—callaras, pardios. o te echare dende con el diablo: que si anda rodeando su vestido, haze bien; pues tiene dello necesidad: que el abad de do canta de alli viste. PARM.—e avn viste como canta: e esta puta vieja querria en vn dia por tres pasos desechar todo el pelo malo: quanto en cincuenta anos no ha podido medrar. SEMP.—e todo esso es lo que te castigo? e el conoscimiento que os teniades, e lo que te crio? PARM.—bien sofriré mas que pida e pele: pero no todo para su prouecho. SEMP.—no tiene otra tacha sino ser cobdiciosa. pero dexala varde sus paredes: que despues vardara las nuestras. o en mal punto nos conocio. CAL.—dime, por dios, senora, que fazia? como entraste? que tenia vestido? a que parte de casa estaua? que cara te mostro al principio? CEL.—aquella cara, señor, que suelen los brauos

toros mostrar contra los que lanzan las agudas frechas en el coso. la que los monteses puercos contra los sabuesos que mucho los aqueξαν. CAL.—e a essas llamas senales de salud: pues quales serian mortales? no por cierto la misma muerte: que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento, que es mayor e duele mas. SEMP.—estos son los fuegos pasados de mi amo? que es esto? no ternia este hombre sofrimiento para oyr lo que siempre ha deseado? PARM.—e que calle yo, Sempronio? pues si nuestro amo te oye, tan bien te castigara a ti como a mi. SEMP.—o mal fuego te abrase: que tu fablas en dano de todos: e yo a ninguno ofendo. o intolerable pestilencia e mortal te consuma: rixoso: embidioso: maldito! toda esta es la amistad que con Celestina e conmigo hauias concertado. vete de aqui a la mala ventura. CAL.—si no quieres, reyna e senora mia, que desespere: e vaya mi anima condenada a perpetua pena, oyendo essas cosas. certificame breuemente si houo buen fin tu demanda gloriosa: e la cruda e rigurosa muestra de aquel gesto angelico e matador: pues todo esso mas es senal de odio que de amor. CEL.—la mayor gloria que al secreto oficio de la abeja se da: a la qual los discretos deuen imitar: es que todas las cosas por ella tocadas conuierte en mejor de lo que son. Desta manera me he hauido con las zaharenas razones e esquiuas de Melibea. todo su rigor traygo conuertido en miel: su yra en mansedumbre: su aceleramiento en sosiego. Pues, a que piensas que yua alla la vieja Celestina? a quien tu demas de su merecimiento magnificamente galardonaste: sino ablandar su sana: sofrir su accidente: a ser

escudo de tu ausencia: a recibir en mi manto los golpes: los desuios: los menosprecios, desdenes que muestran aquellas en los principios de sus requerimientos de amor: para que sea despues en mas tenida su dadiua. Que a quien mas quieren, peor hablan: e si assi no fuesse, ninguna diferencia hauria entre las publicas que aman: a las escondidas donzellas: si todas dixiessen si a la entrada de su primer requerimiento: en viendo que de alguno eran amadas: las quales, avnque estan abrasadas e encendidas de viuos fuegos de amor, por su honestidad muestran vn frio exterior: vn sosegado vulto: vn aplazible desuio: vn constante animo e casto proposito: vnas palabras agras que la propia lengua se marauilla del gran sofrimiento suyo: que la fazen forzosamente confessar el contrario de lo que sienten: assi que para que tu descanses e tengas reposo: mientras te contare por estenso el processo de mi habla: e la causa que tuue para entrar. sabe que el fin de su razon e habla fue muy bueno. CAL.—agora, senora, que me has dado seguro: para que ose esperar todos los rigores de la respuesta: di quanto mandares e como quisieres: que yo estare atento. Ya me reposa el corazon. ya descansa mi pensamiento. ya reciben las venas e recobran su perdida sangre. ya he perdido temor. ya tengo alegria. subamos, si mandas, arriba: en mi camara me diras por estenso lo que aqui he sabido en suma. CEL.—subamos, senor. "PARM.—o sancta Maria y que rodeos busca este loco: por huyr de nosotros: para poder llorar a su plazer con Celestina de gozo: y por descubrirle mill secretos de su liuiano y desuariado apetito: por preguntar y responder seys vezes cada

cosa sin que este presente quien le pueda dezir que es prolixo. pues mandote yo desatinado que tras ti vamos." CAL.—"mira senora que hablar trae Parmeno. como se viene santiguando de oyr lo que has hecho de tu gran diligencia / espantado esta / por mi fe senora Celestina otra vez se santigua / sube / sube / sube / y" asientate, senora: que de rodillas quiero escuchar tu suaue respuesta. Y dime luego, la causa de tu entrada que fue? CEL.—vender vn poco de hilado: con que tengo cazadas mas de treynta de su estado si a dios ha plazido en este mundo: e algunas mayores. CAL.—esso sera de cuerpo, madre: pero no de gentileza: no de estado: no de gracia e discrecion. no de linaje: no de presuncion con merecimiento: no en virtud: no en habla. PARM.—ya escurre eslauones el perdido. ya se desconciertan sus badajadas: nunca da menos de doze. siempre esta hecho reloj de medio dia. cuenta, cuenta, Sempronio, que estas desbauando oyendole a el locuras, e a ella mentiras. SEMP.—maldiziente venenoso: porque cierras las orejas: a lo que todos los del mundo las aguzan: hecho serpiente que huye la boz del encantador? que solo por ser de amores estas razones, avnque mentiras: las hauias de escuchar con gana. CEL.—oye, senor Calisto: e veras tu dicha e mi solicitud que obraron: que en comenzando yo a vender e poner en precio mi hilado, fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a visitar vna hermana suya enferma. E como le fuesse necessario absentarse, dexo en su lugar a Melibea [para]. CAL.—o gozo sin par. o singular oportunidad. o oportuno tiempo. o quien estuuiera alli debaxo de tu manto, escuchando que hablaria

sola: aquella en quien dios tan estremadas gracias puso. CEL.
—debaxo de mi manto dizes? ay mezquina que fueras visto:
por treynta agujeros que tiene: si dios no le mejora. PARM.
—salgome fuera, Sempronio: ya no digo nada: escuchatelo tu
todo. Si este perdido de mi amo no midiesse con el pensamiento
quantos pasos ay de aqui a casa de Melibea: e contemplasse en
su gesto: e considerasse como estaria aviniendo el hilado: todo
el sentido puesto e ocupado en ella: el veria que mis consejos
le eran mas saludables: que estos enganos de Celestina. CAL.
—que es esto, mozos? esto yo escuchando atento que me va
la vida: vosotros susurrays como soleys: por fazerme mala obra
e enojo: por mi amor, que calleys; morires de plazer con esta
senora, segun su buena diligencia. Di, senora, que fiziste quando
te viste sola? CEL.—recebi, senior, tanta alteracion de plazer,
que qualquiera que me viera me lo conociera en el rostro. CAL.
—agora la rescibo yo: quanto mas quien ante si contemplaua
tal ymagen: enmudescerias con la nouedad incogitada. CEL.—
antes me dio mas osadia a hablar lo que quise, verme sola con
ella. abri mis entranas: dixele mi embaxada: como penauas tanto
por vna palabra de su boca salida en fauor tuyo: para sanar vn
tan gran dolor. E como ella estuuiesse suspensa: mirandome,
espantada del nuevo mensaje: escuchando fasta ver quien podia
ser: el que assi por necessidad de su palabra penaua. o a quien
pudiesse sanar su lengua: en nombrando tu nombre: atajo mis
palabras, diose en la frente vna grand palmada: como quien
cosa de grande espanto houiesse oydo: diziendo que cessasse mi

habla: e me quitasse delante: si queria no hazer a sus seruidores verdugos de mi postremeria. Yo que en este tiempo no dexaua mis pensamientos vagos: ni ociosos: viendo quanto alazen gastaua su yra: agrauando mi osadia: llamandome hechizera: alcahueta: vieja falsa, "barbuda / malhechora" e otros muchos inominiosos nombres: con cuyos titulos se asombran los ninos "de cuna. E empos desto mill amortescimientos e desmayos mill milagros e espantos / turbado el sentido / bulliendo fuertemente los miembros todos / a vna parte e a otra / herida de aquella dorada frecha que del sonido de tu nombre le toco / retorciendo el cuerpo las manos enclauijadas como quien se despereza: que parecia que las despedazaua / mirando con los ojos a todas partes / acoceando con los pies el suelo duro: E yo a todo esto arrinconada / encogida callando: muy gozosa con su ferocidad. mientras mas vasqueaua: mas yo me alegraua: porque mas cerca estaua el rendirse e su cayda. pero entre tanto que gastaua aquel espumajoso alazen su yra: yo no dexaua mis pensamientos estar vagos / ni ociosos / de manera que", toue lugar de saluar lo dicho. CAL.—esso me di, senora madre: que yo he rebuelto en mi juyzio mientras te escucho: e no he fallado desculpa que buena fuesse: ni conueniente con que lo dicho se cubriesse ni colorasse: sin quedar terrible sospecha de tu demanda. Porque conozca tu mucho saber que en todo me pareces mas que muger: que como su respuesta tu pronosticaste: proueyste con tiempo tu replica. Que mas hazia aquella Tusca Adeleta? cuya fama, siendo tu viua, se perdiera: la qual tres dias ante de su fin: prenuncio

la muerte de su viejo marido: e de dos fijos que tenia. Ya creo lo que dizes: que el genero flaco de las hembras es mas apto para las prestas cautelas quel de los varones. CEL.—que, señor? dixes que tu pena era mal de muelas: e que la palabra que della queria era vna oracion que ella sabia muy deuota para ellas. CAL.—o marauillosa astucia. o singular muger en su oficio. o cautelosa hembra. o melezina presta. o discreta en mensajes: qual humano seso bastara a pensar tan alta manera de remedio? De cierto creo: si nuestra edad alcanzara aquellos passados Eneas e Dido: no trabajara tanto Venus para traer a su fijo el amor de Elisa: haziendo tomar a Cupido Ascanica forma para la enganar: antes por euitar prolixidad, pusiera a ti por medianera. Agora doy por bienempleada mi muerte, puesta en tales manos: e creere que si mi desseo no houiere efeto qual querria, que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os parece, mozos? que mas se pudiera pensar? ay tal muger nascida en el mundo? CEL.—señor, no atajes mis razones: dexame dezir, que se va haziendo noche: ya sabes quien mal haze, aborrece claridad: e yendo a mi casa podre hauer algun mal encuentro. CAL.—que? que? si que hachas e pajes ay que te acompanen. PARM.—si. si. porque no fuercen a la nina: tu yras con ella, Sempronio: que ha temor de los grillos que cantan con lo escuro. CAL.—dizes algo, hijo Parmeno? PARM.—señor: que yo e Sempronio sera bueno que la acompanemos hasta su casa: que haze mucho escuro. CAL.—bien dicho es: despues sera. procede en tu habla: e dime que mas passaste: que te respondio a la demanda de la

oracion. CEL.—que la daria de su grado. CAL.—de su grado?
o dios mio, que alto don. CEL.—pues mas le pedi. CAL.—
que, mi vieja honrrada? CEL.—vn cordon que ella trae continuo
cenido: diziendo que era prouechoso para tu mal: porque hauia
tocado muchas reliquias. CAL.—pues que dixo? CEL.—dame
albricias, dezirtelo he. CAL.—o por dios, toma toda esta casa:
e quanto en ella ay: e dimelo. o pide lo que querras. CEL.—
por vn manto que tu des a la vieja: te dara en tus manos el
mesmo que en su cuerpo ella traya. CAL.—que dizes de manto?
y saya: e quanto yo tengo. CEL.—manto he menester, e este
terne yo en harto: no te alargues mas: no pongas sospechosa
duda en mi pedir: que dizen que ofrescer mucho al que poco
pide es especie de negar. CAL.—corre, Parmeno, llama a mi
sastre: e corte luego vn manto e vna saya: de aquel contray que
se saco para frisado. PARM.—assi, assi. a la vieja todo, porque
venga cargada de mentiras como abeja: e a mi que me arrastren:
tras esto anda ella oy todo el dia con sus rodeos. CAL.—de que
gana va el diablo! no ay cierto tan mal seruido hombre como
yo: manteniendo mozos adeuinos: rezongadores: enemigos de
mi bien. que vas, vellaco, rezando? embidioso, que dizes? que
no te entiendo; ve donde te mando presto: e no me enojas: que
harto basta mi pena para me acabar: que tambien haura para
ti sayo en aquella pieza. PARM.—no digo, senor, otra cosa:
sino ques tarde para que venga el sastre. CAL.—no digo yo que
adeuinas? pues quedese para manana: e tu, senora, por amor
mio te sufras: que no se pierde lo que se dilata: e mandame

mostrar aquel sancto cordon: que tales miembros fue digno de cenir: gozaran mis ojos con todos los otros sentidos: pues juntos han sido apassionados: gozara mi lastimado corazon: aquel que nunca recibio momento de plazer despues que aquella senora conosco: todos los sentidos le llegaron: todos acorrieron a el con sus esportillas de trabajo: cada vno le lastimo quanto mas pudo. los ojos en vella. los oydos en oylla. las manos en tocalla. CEL.—que la has tocado, dizes? mucho me espantas. CAL.—entre sueños, digo. CEL.—en sueños? CAL.—en sueños la veo tantas noches, que temo no me acontezca como a Alcibiades o a Socrates: que el vno sono que se veyá embuelto en el manto de su amiga: y otro dia mataronle, e no houo quien le alzasse de la calle: ni cubriesse, sino ella con su manto. el otro via que le llamauan por nombre: e murio dende a tres dias. pero en vida o en muerte, alegre me seria vestir su vestidura. CEL.—asaz tienes pena: pues quando los otros reposan en sus camas, preparas tu el trabajo para sufrir otro dia. esfuerzate, señor: que no hizo dios a quien desamparasse: da espacio a tu desseo: toma este cordon: que si yo no me muero, yo te dare a su ama. CAL.—o nuevo huesped. o bienauenturado cordon: que tanto poder e merescimiento touiste de cenir aquel cuerpo que yo no soy digno de seruir. o nudos de mi pasion: vosotros enlazastes mis desseos: dezidme si os hallastes presentes: en la desconsolada respuesta de aquella a quien vosotros seruis e yo adoro: e por mas que trabajo noches e dias, no me vale ni aprouecha. CEL.—refran viejo es: quien menos procura, alcanza mas bien. Pero yo te

hare procurando conseguir: lo que siendo negligente no haurias. consuelate, señor: que en vna hora no se gano Zamora: pero no por esso desconfiaron los combatientes. CAL.—o desdichado: que las cibdades estan con piedras cercadas: e a piedras, piedras las vencen. pero esta mi senora tiene el corazon de azero: no ay metal que con el pueda: no ay tiro que le melle: pues poned escalas en su muro: vnos ojos tiene con que echa saetas: vna lengua llena de reproches e desuios. el asiento tiene en parte que a media legua no le pueden poner cerco. CEL.—calla, señor, que el buen atreuimiento de vn solo hombre gano a Troya: no desconfies, que vna muger puede ganar otra. Poco has tratado mi casa. no sabes bien lo que yo puedo. CAL.—quanto dixeres, senora, te quiero creer, pues tal joya como esta me truxiste. O mi gloria, e cenidero de aquella angelica cintura: yo te veo e no lo creo. o cordon, cordon! fuisteme tu enemigo? dilo cierto si lo fuiste. yo te perdono: que de los buenos es propio las culpas perdonar. no lo creo, que si fueras contrario, no vinieras tan presto a mi poder: saluo si vienes a desculparte. conjurote que me respondas: por la virtud del gran poder que aquella senora sobre mi tiene. CEL.—cessa ya, señor, esse deuanear: que a mi tienes cansada de escucharte: e al cordon roto de tratarlo. CAL.—o mezquino de mi! que asaz bien me fuera del cielo otorgado, que de mis brazos fueras fecho e tejido: y no de seda como eres: porque ellos gozaran cada dia de rodear e cenir con deuida reuerencia aquellos miembros que tu, sin sentir ni gozar de la gloria, siempre tienes abrazados. o que secretos hauras visto

de aquella excelente ymagen. CEL.—mas veras tu e con mas sentido: si no lo pierdes hablando lo que fablas. CAL.—calla, senora: que el e yo nos entendemos. o mis ojos! acordaos como fuistes causa e puerta por donde fue mi corazon llagado: e que aquel es visto hazer el dano que da la causa: acordaos que soys debdores de la salud. remira la melezina que os viene hasta casa. SEMP.—senor, por holgar con el cordon, no querras gozar de Melibea. CAL.—que, loco? desuariado? atajasolazes: como es esso? SEMP.—que mucho hablando matas a ti e a los que te oyen. e assi que perderas la vida o el seso. qualquiera que falte, basta para quedarte ascuras. abreuia tus razones, daras lugar a las de Celestina. CAL.—enojote, madre, con mi luenga razon? o esta borracho este mozo? CEL.—avnque no lo este, deues, señor, cessar tu razon. dar fin a tus luengas querellas: tratar al cordon como cordon: porque sepas fazer diferencia de fabla quando con Melibea te veas. no haga tu lengua yguales la persona e el vestido. CAL.—o mi senora. mi madre. mi consoladora. dexame gozar con este mensajero de mi gloria. o lengua mia, porque te impides en otras razones: dexando de adorar presente la excellencia de quien por ventura jamas veras en tu poder? O mis manos, con que atreuimiento: con quan poco acatamiento teneys y tratays la triaca de mi llaga. ya no podran empecer las yeruas que aquel crudo caxquillo traya embueltas en su aguda punta. seguro soy: pues quien dio la herida la cura. o tu, senora, alegria de las viejas mugeres. gozo de las mozas. descanso de los fatigados como yo. no me fagas mas penado con tu temor,

que faze mi verguenza: suelta la rienda a mi contemplacion: dexame salir por las calles con esta joya: porque los que me vieren sepan que no ay mas bienandante hombre que yo. SEMP.—no afistles tu llaga cargandola de mas desseo. no es, señor, el solo cordon del que pende tu remedio. CAL.—bien lo conozco. pero no tengo sofrimiento para me abstener de adorar tan alta empresa. CEL.—empresa? aquella es empresa que de grado es dada. pero ya sabes que lo hizo por amor de dios para guarecer tus muelas: no por el tuyo para cerrar tus llagas. pero si yo viuo, ella boluera la hoja. CAL.—e la oracion? CEL.—no se me dio por agora. CAL.—que fue la causa? CEL.—la breuedad del tiempo: pero quedo que si tu pena no afloxase, que tornasse mañana por ella. CAL.—afloxar? Entonce afloxara mi pena, quando su crueldad. CEL.—asaz, señor, basta lo dicho y hecho: obligada queda, segund lo que mostro, a todo lo que para esta enfermedad yo quisiere pedir, segun su poder. Mira, señor, si esto basta para la primera vista. Yo me voy: cumple, señor, que si salieres mañana, lleues rebozado vn pano, porque si della fueres visto, no acuse de falsa mi peticion. CAL.—e avn quatro por tu seruicio: pero dime, pardios, passo mas? que muero por oyr palabras de aquella dulce boca: como fueste tan osada: que sin la conocer te mostraste tan familiar en tu entrada e demanda? CEL.—sin la conocer? Quatro anos fueron mis vezinas tractaua con ellas: hablaua e reya: de dia e de noche. mejor me conoce su madre que a sus mismas manos: avnque Melibea se ha fecho grande muger: discreta: gentil. PARM.—ea, mira, Sempronio,

que te digo al oydo. SEMP.—dime, que dizes? PARM.—aquel atento escuchar de Celestina da materia de alargar en su razon a nuestro amo. Llegate a ella: dale del pie. hagamosle de senas que no espere mas: sino que se vaya: que no hay tan loco hombre nacido: que solo mucho hable. CAL.—gentil dizes, senora, que es Melibea? Paresce que lo dizes burlando. Ay nascida su par en el mundo? Crio dios otro mejor cuerpo? Puedense pintar tales faciones, dechado de hermosura? Si oy fuera viua Elena: por quien tanta muerte houo de griegos e troyanos. o la hermosa Pulicena: todas obedescerian a esta senora por quien yo peno. Si ella se hallara presente en aquel debate de la manzana con las tres diosas: nunca sobrenombre de discordia le pusieran: porque sin contrariar ninguna: todas concedieran e biuieran conformes en que la lleuara Melibea. assi que se llamara manzana de concordia. Pues quantas oy son nascidas que della tengan noticia, se maldizen: querellan a dios, porque no se acordo dellas quando a esta mi senora hizo. consumen sus vidas. comen sus carnes con embidia. danles siempre crudos martirios: pensando con artificio ygualar con la perficion que sin trabajo doto a ella natura. dellas pelan sus cejas con tenazicas e pegones e cordelejos. dellas buscan las doradas yeruas. rayzes: ramas: e flores para hazer lexias, con que sus cabellos semejassen a los della. las caras martillando. enuistiendolas en diuersos matizes: con vnguentos e vnturas: aguas fuertes: posturas blancas e coloradas: que por euitar prolixidad no las cuento. pues la que todo esto hallo hecho: mira si merece de vn triste hombre como yo ser seruida. CEL.

—bien te entiendo, Sempronio: dexale, que el caera de su asno: ya acaba. CAL.—en la que toda la natura se remiro por la fazer perfeta: que las gracias que en todas repartio, las junto en ella. alli hizieron alarde quanto mas acabadas pudieron allegarse: porque conociessen los que la viessen quanta era la grandeza de su pintor. solo vn poco de agua clara con vn eburneo peyne basta para exceder a las nacidas en gentileza. estas son sus armas. con estas mata e vence. con estas me catiuo. con estas me tiene ligado: e puesto en dura cadena. CEL.—calla e no te fatigues. que mas aguda es la lima que yo tengo: que fuerte essa cadena que te atormenta: yo la cortare con ella porque tu quedes suelto. por ende, dame licencia, que es muy tarde: e dexame llevar el cordon porque tengo del necesidad. CAL.—o desconsolado de mi! la fortuna aduersa me sigue junta: que contigo. o con el cordon. o con entramos: quisiera yo estar acompañado esta noche luenga e oscura. pero pues no ay bien cumplido en esta penosa vida: venga entera la soledad. Mozos? mozos? PARM.—senor. CAL.—acompana a esta senora hasta su casa: e vaya con ella tanto plazer e alegria, quanta conmigo queda tristeza e soledad. CEL.—quede, señor, dios contigo. manana sera mi buelta: donde mi manto e la respuesta vernan a vn punto: pues oy no ouo tiempo: e sufrete, señor: e piensa en otras cosas. CAL.—esso no, que es eregia: oluidar aquella por quien la vida me aplaze.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.